Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino

NÚM. 3. AÑO 1912 TOMO II.

CORRESPONDENCIA DIPLOMÁTICA entre Granada y Fez. (Siglo XIV).

INTRODUCCIÓN

Entre las obras del eminente polígrafo Abenaljatib (1), visir famoso de la corte mora de Granada, poeta y estilista, tan galano y brillante que mereció del mundo musulmán el dictado de *Lisaneddin,* (2), descuella por su valor histórico-literario, la abundante colección de epístolas, diplomas, documentos cancillerescos y otras piezas breves, que escribió en su casi totalidad, de orden de sus señores, los sultanes granadinos Abulhachach Yúsuf I y su hijo y sucesor Mohámed V (3).

(1) Su nombre completo es Abuabdala Mohámed ben Abdala ben Said ben Aljatib el Salmaní, el Andalosí. Encontrarán noticias biográficas del mismo los no arabistas en "Histoire des berbéres etc." par Ibn-Khaldoun, trad. par M. Le Baron de Slane, IV, 290 y sigtes., 404 y sigtes., 453, 551; Prolégoménes historiques d' ibn Khaldoun, Introd. XLIII y sigtes. en Notices et Extraits des manuscrits de la Bibliotheque imperiale t. XIX; Casiri Bibliotheca arabico-hispana Escurialensis I 132, 161; II 71, 118, 169, 341, 345; Lafuente Alcántara "Inscripciones etc." 53 y ap. 30; Simonet, "Descripción del reino de Granada" introd.; Pons Boigues «Ensayo biobibliográfico etc." 294 y sigtes., y otros autores.

(2) لسان الدين, *lengua de la religión.*

(3) La colección completa lleva el título de ريحانة الكتاب etc., *planta aromática de los secretarios* etc., Conf. Casiri, obra citada II, pág. 345; y Pons, obra también citada, pág. 343.

El códice más completo de tan preciada colección, que poseemos en España, se conserva en el fondo de manuscritos árabes de la R. Biblioteca del Escorial, signado con el número 1.825 de su catalogación. Casiri lo describe a la ligera con el número 1.820 (1). Con mayor precisión y exactitud hizo su nota bibliográfica Pons Boigues (2) siguiendo las indicaciones del catálogo de Tornberg, hechas con referencia al contenido de otro códice de la misma colección, que se conserva en Upsal, y es sin duda similar por la extensión de su materia, al nuestro del Escorial. Pues hubo de ocurrir con tal colección varia que los admiradores y discípulos del famoso Abenaljatib, por fin literario más bien que histórico, extractaron de ella los capítulos ó especies de composiciones que mayor interés ofrecían a su afición o gusto respectivo; y de ahí que aparezcan otros códices que contienen únicamente partes fragmentarias de la colección total que se conoce, o las cartas de un solo orden, y éstas por lo general, sin fecha y aun sin expresar o sobreentendidos en todo o en parte los nombres de los sultanes por cuya orden fueron escritos, y los de sus destinatarios.

De tales códices fragmentarios de la colección completa tenemos en la mencionada Biblioteca del Escorial el señalado con el número 305[1], que Pons anota también con el número 304 siguiendo la numeración de Casiri, quien en breves palabras y atendiendo a lo general de la materia en él contenida, que son las cartas, lo describe y atribuye a Abenaljatib diciendo que es «una colección de epístolas que escribió el doctísimo y nobilísimo varon Mohámed Abenaljatib, vulgarmente llamado *Dulvizaratain* (el investido de los dos visiratos), español granadino, preclaro escritor de las cosas de España (3).

La escritura sumamente incorrecta de ese códice y sus mutilaciones y lagunas muy frecuentes le hacen poco recomendable y de escaso valor para una publicación correcta de la materia de su contenido. Se lee en él con tanta dificultad que no es de extrañar que Derenbourg, al tratar de corregir omisiones o equivocaciones sufridas por Casiri en su citada Bibliotheca, leyese de un modo incompleto y desatinado las primeras líneas en que se indica en parte la materia y nombre de su autor, diciendo:

من انشاء الفقيه الكاتب ذى الوزارتين ابى عبد (?) ابن الحبيب

(1) Obra y lugar arriba citados.

(2) Lugar antes citado.

(3) "Epistolarum collectio, quas conscripsit doctissimus et nobilissimus vir *Mohámed Ebn Alkhathib*, vulgo *Dhulvazratin*, Hispanus *granatensis*, clarissimus rerum Hispanarum scriptor." Obra citada, I, 74.

«Extrait de la correspondance du jurisconsulte, de l'ecrivain, du possesseur des deux vizirats, adressée à 'Abd (?) Ibn Al-Habib... (1)». Mas en las líneas de referencia, puestas a seguida del *Bismilá* o Invocación de Dios y su Profeta, se lee más bien:

من انشاء الفقيه الكاتب ذى الوزارتين الحبر ابن الخطيب رحمه الله للتربة المقدّسة على من حل بها الصلاة والسلام

«De las composiciones del alfaquí, el secretario, el investido de los dos visiratos, el gran doctor Abenaljatib—Dios se apiade de él—en honor de los santos sepulcros—sean sobre los que en ellos yacen, la salvación y salud eterna (2)».

Otro códice que tan sólo contiene parte de las composiciones de la citada colección de Abenaljatib, se conserva en la misma Biblioteca del Escorial, catalogado con el núm. 1712 [1707 de Casiri], del cual no hizo indicación alguna el malogrado Pons, por fiarse, sin duda, del susodicho Casiri, que lo describe con notable ligereza y graves errores, al decir que es un «códice escrito en caracteres cúficos, sin nota de año, en que se contiene una obra histórica titulada *Analecta*, que comprende las empresas del rey de Granada Yúsuf, por sobrenombre Abulhachach, quien obligado a guerrear mucho con los cristianos, con fuerzas desiguales, pide el auxilio de los reyes de Africa, por medio de legados provistos de cartas y magníficos regalos. Es autor de la obra *Ahmed Alnuscharsi*, que la terminó el año 750 (de la Hégira) y dedicó al rey Yúsuf arriba celebrado. Allí se ofrecen alternadas, ya de éste, ya de muchos reyes de Africa, cincuenta epístolas, con objeto de emprender la guerra contra los cristianos ya vencedores (3)».

En la primera hoja escrita que se ofrece al lector de este códice, sirviéndole como de guarda y aparentemente de portada, se lee redactado por mano distinta, el siguiente título de obra arábiga:

بعد انتقال السكان [no الذكان, que leyó Casiri] كناسة الذكان

(1) "Les manuscrits arabes de L' Escorial", Paris 1884, pág. 189.

(2) Cód. del Escorial núm. 306, fol. 78 v.

(3) "Codex cuphicis litteris exaratus absque anni nota, quo continetur opus historicum, Analecta inscriptum, Josephi Granatæ Regis, cognomento Abulhagiagi, res gestas complectens, qui plura bella cum christianis gerere coactus, viribus impar, ab Africæ Regibus opem per legatos litteris, ac muneribus amplissimis instructos petit. Auctor operis Ahmad Ainuscharsi (أحمد النوشرسي), Chronographus Hispanus, qui absolvit illud anno Egiræ 750, laudatoque supra Josepho Regi nuncupavit. Ibi cùm hujus, tùm plurium Africæ Regum de bello in Christianos jam victores instaurando Epistolæ alternæ quinquaginta ccurrunt". Obra citada II, 159.

Escobilla de la tienda después de trasladarse los moradores.

Una nueva mano puso debajo: لاحمد الونشرسي, *para Ahmed el Guanxerisí (?)* (no الونوشرسي) *Almuscharsi,* leído por Casiri.

Esas anotaciones arábigas de la primera hoja indujeron a Casiri a creer erróneamente, a mi parecer, que el título expresado era el auténtico de la materia del códice de referencia, y a considerar como su autor al citado Ahmed. No echó de ver que en el primer folio propio del códice aparece al margen una anotación que, aunque muy toscamente escrita, se deja leer con claridad y dice: هذا منقول عن ريحانة, *esto está trasladado de la Raihana*, que, como antes expresé, es el título que lleva la colección completa de las epístolas, documentos y otras piezas breves del famoso Abenaljatib.

Acercándose un poco a la verdad en medio de varios desatinos, puso otra mano en la misma hoja que sirve de guarda al referido códice, la siguiente nota escrita en latín, que traduzco: «Oraciones retóricas elegantísimas de Abdala ben Mohámed en elogio de los Reyes árabes, especialmente de Algualid, primero que ocupó a España. Sin fecha, pero bastante antiguo. Util para los estudiantes de la lengua arábiga» (1).

Por lo demás, el mencionado códice 1712, tras de una breve introducción en loor a Dios y a su Profeta y compañeros, comprende únicamente el *sadác* o escritura dotal de matrimonio entre una hermana del sultán de Granada Abulhachach Yúsuf I y un pariente suyo llamado el Arraez Abulhásan, hijo de Abulhásan, hijo de Abuchâfar, hijo de Názar (2), y un crecido número de las cartas escritas por Abenaljatib en nombre de su señor el susodicho sultán de Granada, al de Fez Abuinan Fáres, hijo de Abulhásan el derrotado en la célebre batalla del Salado, como podrá apreciar el sufrido lector de esta disquisición bibliográfica, si me sigue en el curso del presente estudio que emprendo a base del expresado códice y de su cotejo con el más completo, pero mucho peor escrito, que se conserva con el núm. 1.825 en la misma Real Biblioteca del Escorial; ya que no me ha sido posible poner también a contribución de mi labor el de Upsal citado y el de Leydén que, según supuso Dozy, parece ser que contiene cartas de Abenaljatib, siendo

1) "Abdala ben Mohamed orationes retoricæ elegantissimæ in laudem regum arabum, præsertim Ehalid qui primus Hispaniam occupavit. Sine æra; sed satis antiquus. Utilis linguæ arabicæ studiosis."

2) Dice así:

فمن ذلك صداق منعقد على اخت السلطان الكبير المجاهد ابي الحجاج قدس الله روحه لقريبه الرئيس ابي الحسن بن ابي الحسن بن ابي جعفر بن نصر fol. 1.

también parte fragmentaria de su *Raihana alcottab, planta aromática de los secretarios*.

Algunas de esas cartas que forman la mayor parte del contenido de la *Raihana* de Abenaljatib, fueron impresas ya, al serlo la interesante enciclopedia histórico-literaria del renombrado Almacarí (1); pero han sido pasadas por alto, como tantas otras composiciones eminentemente retóricas, por D. Pascual Gayangos en su traducción inglesa de aquella enciclopedia (2), cuando el autor traslada a su obra las cartas referidas de Abenaljatib, precisamente por el interés, como él dice, que tienen en lo que toca al asunto de Gibraltar y otras ciudades de España, así como también a la situación del rey infiel (el rey de Castilla) y a los errores que se cometieron en tal orden de cosas (3).

Ahora bien; como no interesan a mi propósito todas las obras que integran la *Raihana*, limito mi labor a dar a conocer únicamente las que revelan o ilustran hechos concretos, más o menos interesantes para la Historia del reino moro de Granada en sus relaciones con el más poderoso de Fez y aun con los otros de Africa y el de Castilla; y como al propio tiempo he de dar a la estampa las que de aquéllas se hallen inéditas y a la vez procurar que su edición resulte lo más correcta posiole, habré de limitarme también a las que haya podido cotejar, por lo menos en los dos códices susodichos de la R. Biblioteca del Escorial, los numerados 1712 y 1825, que por mayor comodidad en la impresión, designaré de modo más breve y respectivamente por las letras A y B (4).

Finalmente, como tampoco importa guardar orden cronológico, por referirse las composiciones o cartas a hechos concretos y aislados, comienzo por las que vienen a confirmar e ilustrar el hecho enunciado en el epígrafe siguiente.

---

(1) Analectes sur l' Histoire et la Litterature des Arabes d' Espagne, II, páginas ٧٤—٧٧.

(2) The history of the Mohammedan dynasties in Spain, London 1843.

(3) Analectes etc. pág. ٧٤.

(4) Si en alguna ocasión me sirviese del códice 306 ² de la misma Biblioteca, será designado con la letra C.

Fuga de Granada del príncipe meriní Abulfádel y su alzamiento allende contra su hermano Abulnan Fáres, sultán de Fez.

Es el famoso Abenjaldun, gran sabio e historiador del Occidente musulmán, quien nos ha legado noticias más concretas y ordenadas de los hechos y personas que integran la materia de este artículo, con la preciadísima circunstancia de ser a la vez muy fidedignas, por haberlos vivido y tratado muy de cerca el citado historiador (1).

Por éste sabemos que el príncipe meriní Abulfádel Mohámed, hijo del gran sultán de Fez Abulhásan, había seguido a su padre en la campaña por éste emprendida (1347) con propósito de someter a su imperio el estado de Túnez, como algunos años antes se había apoderado del de Tremecen, y de otros principados del Mogreb central. Mas si bien logró Abulhásan penetrar en la capital de Túnez, su derrota ante los muros de Caireguan (Abril de 1348) fué tan completa, que le trajo consecuencias aún más funestas y terribles que las que le había producido la del Río Salado en su expedición contra los cristianos de España.

El espíritu de insubordinación e independencia de las tribus árabes y la traición de otras fracciones y contingentes berberiscos, a los que solamente la fuerza obligaba a seguir el campo de aquél y a alistarse bajo sus banderas, dieron pronto al traste con la dominación de los Meriníes en Túnez. Aunque Abulhásan había tenido la fortuna de escapar ileso de la batalla y desembarcar en Túnez, entonces azotada por el hambre y la peste y asediada ya por sus enemigos vencedores, la nueva de su desastre se extendió rápidamente por todo el Mogreb, y sus ciudades principales, como Bugia, Constantina, Bona y otras se alzaron contra los Meriníes, echando fuera las guarniciones de éstos y dándose a sus anteriores príncipes o a sus descendientes.

(1) V. Histoire des Berbéres etc. par Ibn Khaldoun, tr. par M. Le Baron de Slane, t. IV, pág. 246 en adelante. Confr. "Histoire de l' Afrique septentrionale" par Ernest Mercier t. II desde la pág. 291.

Para mayor desdicha de Abulhásan, su propio hijo Abuinan Fáres, a quien había confiado el gobierno del estado de Tremecen, creyendo muerto a su padre en el desastre de Caireguan, a juzgar por las noticias alarmantes y confusas que venían a dar los primeros fugitivos de la infausta campaña de Túnez, corrió a hacerse proclamar sultán sucesor suyo en todos los estados de su mando, reteniendo consigo al efecto una expedición de tropas y dinero que desde Fez enviaban con destino a la referida campaña (Junio de 1348).

Se disponía Abuinan para marchar a Fez, capital de su estado, cuando le llegó noticia segura de que su padre no había perecido en la derrota de Caireguan y se hallaba salvo en Túnez. Mas ya no quiso volverse atrás en su deseo de apropiarse el imperio y emprendió su camino proyectado y penetró en Fez a viva fuerza, donde se hizo proclamar (Julio de 1348) de nuevo y dió muerte a su sobrino Manzor, hijo de Abdelmelic y nieto de Abulhásan, por haberle disputado con las armas, como rival suyo, el avance hacia la capital y su entrada en ella.

Entre tanto los Abdelguaditas, antiguos señores del estado de Tremecen, que unidos a otros contingentes con ellos connaturalizados, habían abandonado a su dominador Abulhásan, aprovechando su infortunio, se dirigieron a sus tierras y conducidos por su príncipe Abusaid Otman con asistencia de su hermano Abutábit, se apoderan de Tremecen y restauran la dinastía independiente de los Beni Zeyan (Agosto-Septiembre de 1348), abatida doce años antes por Abulhásan. Seguidamente Abuinan reconoce la soberanía de Abusaid y pacta con él un tratado de mutua defensa contra su padre.

En vano el viejo sultán Abulhásan al saber en Túnez que las provincias del Mogreb central y del más remoto se habían separado de su obediencia y que muchos príncipes aun de los pertenecientes a su propia familia, se habían alzado con ellas, queriendo llevar pronto remedio a aquel estado turbulento, ordenó a su hijo Anásir que partiese con las fuerzas que le restaban adictas, hacia el Mogreb central, a fin de sofocar la insurrección y reconquistar el imperio que se le iba de las manos. Los Abdelguaditas de Tremecen con su príncipe Abutábit y auxiliados por un cuerpo de Meriníes de Abuinan, salen al encuentro de Anásir y le derrotan y obligan a refugiarse en Bisquira.

En medio de esto, el sultán Abulhásan se ve sitiado en Túnez por Abulabbas el Fádel, príncipe de Bona y vástago de la antigua dinastía Hafsí destronada de aquella capital, quien por incitación de varios jefes y principales, había acudido con sus fuerzas, a fin de recuperar el reino de sus antepasados (Diciembre de 1348). Tuvo el Fádel estrechamente bloqueada la referida capital durante muchos días. Mas amenazado por

Anásir, hijo de Abulhásan que saliendo de sus posiciones de Bisquira, venía en auxilio de su padre, hubo de levantar el sitio para oponerse al avance de Anásir y rechazarle. Una vez conseguido este propósito, volvió al bloqueo de Túnez; pero nuevamente tuvo que alzarlo, por haber abandonado su campo y pasádose al contrario Jálid, hijo de Hamza, poderoso jefe de los Beni Abileil.

Entonces se retiró el Fádel al Cherid con las restantes fuerzas que le seguían (1349); pero tuvo pronto la fortuna de ver reconocida su autoridad no sólo en esa región, sino también en otras muchas de la antigua Ifriquia, y los habitantes de Tuzer, Cafsa, Nafta, Alhamma, Cabes y Cherba corrieron a prestarle juramento de fidelidad, afectados por los gratos recuerdos del gobierno de los Hafsíes abatido por Abulhásan.

Cuando supo el viejo sultán meriní que el Fádel había sido reconocido por las restantes ciudades de aquel reino y se proponía marchar una vez más sobre Túnez, se preocupó gravemente y cediendo a los consejos de sus familiares, decidió abandonar dicha capital, con la esperanza de restablecer su autoridad soberana sobre el Mogreb. Habiendo aprovisionado muchos navíos de todo lo necesario para su mayor comodidad y la de sus acompañantes durante la travesía y dejando de gobernador en Túnez a su hijo Abulfádel, dióse a la mar una vez cumplido el ayuno del Ramadan del año 750 (de la Hegira, mitad de Diciembre de 1349). Contra lo que había creído Abulhásan, la alianza matrimonial contraída por su hijo Abulfádel con la familia de Jálid, hijo de Hamza, hijo de Abileil, y el mando de la ciudad que le había conferido, no fueron motivos bastantes para impedir que el pueblo de Túnez se alborotase e insultase a los Meriníes al tiempo que iban a embarcarse. A los cinco días de su partida de Túnez, entró Abulhásan con sus navíos en el puerto de Bugía para repostarse de agua. Mas el señor de esta ciudad prohibió a todos sus habitantes que le fuese facilitada. Tuvo que desembarcar gente del sultán con las armas en la mano y llenar sus cubas después de rechazar por la fuerza a los guardias puestos para impedirles el acceso a la fuente. Aseguida de esto, se hizo a la vela el navío del sultán; pero sorprendido en la noche del mismo día por terrible tempestad y empujado violentamente por las olas, vino a quedar varado sobre la costa, deshechos o inutilizados sus botes. La mayor parte de la tripulación pereció, como muchos de los familiares del sultán, y él mismo fué arrojado a la isleta que se encuentra frente al país de los Zuagua, donde pasó el resto de la noche con algunos servidores que también habían logrado salvarse y se hallaban en completa desnudez. A la mañana siguiente, un bote escapado del naufragio,

recogió al sultán, cuando ya los berberiscos de aquella costa con gran vocerío, descendían de sus montañas y avanzaban para prenderle.

Por fin, pudo Abulhásan desembarcar salvo y seguro en Argel, ciudad que se mantenía fiel a su autoridad, donde se le fueron congregando sus adictos y los navíos que habían sido dispersados por el temporal, acudiendo también a unirse con él, desde Bisquira, su hijo Anásir.

Luego que supo el Fádel la salida de Abulhásan, avanzó desde el Cherid y se apoderó de Túnez, obligando a Abulfádel, hijo de aquel sultán, a refugiarse en la fortaleza de dicha capital con sus partidarios. Secundado por los mismos habitantes embistió seguidamente la fortaleza y la rindió mediante capitulación (21 de Febrero de 1350). Habiendo quedado el príncipe Abulfádel en libertad para retirarse de Túnez, se dirigió a la tienda de Abuleil, hijo de Hamza, su pariente por afinidad, que había quedado al servicio del príncipe hafsí, y obtuvo de dicho jefe una escolta que le condujo hasta dejarlo libre en Argel, al lado de su padre Abulhásan.

No entra en mi propósito exponer aquí la lucha parricida y sangrienta que se entabló seguidamente entre Abulhásan y Abuinan aliado con los Aldeguaditas de Tremecen, en cuyo primer choque pereció el príncipe Anásir luchando al lado de su padre. Este mismo, a duras penas, escapó de sufrir igual fin desgraciado en otro encuentro, y viéndose por fin abandonado por muchos de sus partidarios, cansado de la lucha y horrorizado de tanta sangre vertida, aceptó la petición que le dirigió su hijo Abuinan en sentido de que abdicase el trono en su favor y falleció a los dos o tres días de este suceso (21 de Junio de 1351).

Abuinan que, desde el momento en que abdicó su padre, había inaugurado una política de perdón y suave trato con los vencidos del bando contrario, comenzó también por confiar elevados cargos a sus dos hermanos Abulfádel y Abusálim que fueron a él, al morir su padre. Mas temiendo luego que la situación en que había puesto a sus hermanos, les permitiese adquirir demasiada influencia en el reino y llegasen hasta disputarle el mando supremo, los envió deportados a la corte de Granada, siguiendo la práctica muy corriente y más humanitaria entre los reinos de aquel tiempo con todos aquellos príncipes o magnates, cuya permanencia libre en el propio estado, juzgaba el nuevo sultán peligrosa para su estabilidad o consolidación en el poder.

A Granada vinieron a establecerse los dos príncipes referidos con su correspondiente séquito de servidores íntimos, como se ve por las cartas que siguen, fiados en la protección del sultán Abulhachach Yúsuf I, hijo de Abulgualid Ismail y nieto del arraez Abusaid. Pero arrepentido

pronto Abuinan de su primera resolución y luego de consolidar fuertemente su autoridad por la conquista de Tremecen y de todo el Mogreb central, pidió a Abulhachach Yúsuf que le devolviese los príncipes. Pensaba que garantizaría mejor la paz de su imperio, teniendo consigo a sus hermanos que dejándolos libres en un país, donde podían ser instrumentos de intrigantes y facciosos fugitivos que acudían también a Granada, como lugar de su mejor refugio. Sospechando Abulhachach que su colega de Fez le reclamaba sus hermanos con mal fin, para quitarles la vida o encerrarles en prisión, según era también frecuente en tales casos, se negó resueltamente a enviarlos, declarando que jamás haría traición a quienes hubiese acogido bajo su amparo y hospitalidad.

Molestado Abuinan por la respuesta del granadino, mandó a su primer ministro que de su orden le escribiese una carta amonestándole y recriminándole por su conducta en tal asunto. Abenjaldun asegura haber visto esa carta, admirablemente redactada, que le mostró su propio autor, hallándose ambos en Bugia.

El mismo Abenjaldun afirma que Abulhachach, al tener noticia de la actitud de Abuinan, recomendó secretamente al mayor de los príncipes hermanos, que era Abulfádel, que escapase de Granada y corriera a refugiarse en la Corte del rey de Castilla, D. Pedro (1).

§

No precisa Abenjaldun la fecha concreta en que el príncipe Abulfádel huyó de Granada a la corte de Castilla, ni tampoco cabe inferirla de las cartas del sultán Abulhachach, escritas por Abenaljatib, que forman el motivo principal de mi labor; toda vez que según indicaba al principio, las copias que de tales cartas he podido cotejar, aparecen con las fechas suprimidas. Sin embargo, teniendo en cuenta las de los otros sucesos que precedieron y siguieron inmediatamente a la evasión expresada, es de concluir sin temor de errar, que hubo de realizarse ésta en la segunda mitad del año 1352.

También es de pensar, examinado el texto de la primera carta del sultán de Granada Abulhachach, que fué despachada al de Fez antes de que recibiese aquél la referida de éste, pidiéndole serias explicaciones

(1) Obra citada, t. IV, pág. 305.

del suceso. En la suya, el sultán granadino corre, como él mismo dice, a notificar a su colega Abuinan la mala nueva; entre reiteradas protestas y expresiones afectuosas de sincera amistad, buena fe y adhesión firme a su causa le explica hábilmente cómo el príncipe Abulfádel ha logrado evadirse aprovechando una de aquellas noches del año, en que según costumbre tradicional, acudía la multitud, sin distinción de clases ni de personas, especialmente la noche del nacimiento del Profeta, a honrar y venerar sus lugares de devoción, rábitas y zagüias, situadas al exterior de la capital; se lamenta vivamente de que la evasión haya sucedido a pesar de todos los medios de vigilancia y espionaje que tenía prevenidos tanto respecto del príncipe fugado, como de su hermano, de sus primos y servidores; le expresa igualmente su sentimiento de que no hayan podido darle alcance los jinetes que desde el primer momento en que se le notificó su fuga, había despachado con orden de prenderle e impedir que se internase en Castilla, alejándole de esta suerte de la loca aventura o precipicio a que se había lanzado, sin remedio alguno de salvación, que en vano podía esperar del enemigo castellano, y menos por el tiempo presente, en que tan mal parados andaban sus negocios y muy estrechas sus circunstancias; y concluye haciendo responsable de todo lo sucedido a un servidor del príncipe, nombrado Yacub, hijo de Abuiyyad, por haber sido éste, sin duda, su perverso inspirador que le había arrastrado a tan grave peligro.

La carta de referencia en suma, puede ofrecerse como modelo de habilidad verdaderamente maquiavélica, siendo cierta, como es de creer, la afirmación hecha por Abenjaldun, de que el príncipe Abulfádel salió de Granada a sabiendas y aun por consejo de su sultán Abulhachach Yúsuf. Conocida es ya la amistad que por tal tiempo ligaba a D. Pedro de Castilla con el sultán granadino, y no está menos averiguada la política de equilibrio seguida por los Nazaríes de Granada en todo su tiempo, suscitando de vez en cuando serias dificultades y aun volviendo las armas contra sus hermanos de Fez, sobre todo cuando pujante el poderío de éstos, temían ser absorbidos por su imperio: o implorando y comprando su apoyo y auxilio en caso contrario, es decir, cuando ese temor llegaban a sentir de parte de los reinos cristianos.

El texto de la primera carta de referencia, precedido de las breves líneas de exposición del hecho que la motiva, según aparecen en el códice citado 1.712, y su versión, es como sigue:

ولما فرّ اخوه ابو الفضل محمد بن السلطان ابي الحسن من غرناطة ولحق بارض النصارى ليتوصل منها الى بلاد المغرب في سبيل التشغيب عليه بعد ان كان السلطان ابو الحجاج رحمه الله ضمن له سدّ هذا الباب خوطب بما نصّه

المقام الذى يبادر بالمترقّبات اعْلامُه ويتأكد على مرّ الزمان اكباره واعْظامه ويقابل جانبه بالتشيّع الثابتة احْكامُه الواضحة اعْلامُه مقام محلّ اخينا الذى سعده كفيل بحسْن العواقب ومجده كلف باحراز المناقب وسماء عزّه[1] قد زينت من نجوم الفخر بالشهب الثواقب فمكايده مسدود المذاهب ومنازعه مغالب الغالب[2] وفيّته الصالحة ضمينة لنيل المطالب وادراك الرغائب السلطان الكذا ابى عنان بن السلطان الكذا ابى الحسن بن السلطان الكذا ابى سعيد ابن السلطان الكذا ابى يوسف يعقوب بن عبد الحقّ[3] ابقاه الله عوذ الجلال كريم الخلال قريب النوال بعيد المنال كفيلا توكّله على الله بحسْن المآل منشرحًا صدره في جميع الاحوال تشهد بمجده ظهور الجياد والسنة البيض الحداد ومواقف النوال معظّم مقامه الذى تعظيمه الفرض المحتوم واجْلاله يطابق[4] منه المنطوق والمفهوم والمنقول والمعلوم المثنى على مكارمه التى خجلت منها الغيوم ومناقبه التى اقتبست منها النجوم فلان سلام كريم طيب[5] برّ عميم يخصّ مقامكم الاعلى واخوتكم الفضلى ورحمة الله وبركاته امّا بعد حمد الله عالم خفيّات الصدور الذى احاط علمه معرفة[6] بما خفى من جوئيات الامور الكفيل لمن توكّل عليه وفوّض الامور اليه بالعلوّ والظهور جاعل العاقبة للتقوى كما ورد[7] في كتابه الحكيم المسطور الذى في ذاته نعقد[8] اسباب المودّة الخالصة على توالى[9] الدهور والابتغاء مرضاته نصل اليد على جهاد العدو الكفور والصلاة على سيدنا ومولانا محمد المبتعث بالهدى والنور الهادى الى سبيل الواضح

1) En cód. B فخره. 2) Falta esa palabra última en el cód. B. 3) Faltan los nombres propios en cód. B. 4) En cód. B تطلع (sic). 5) Falta esa palabra en cód. B. 6) Falta esa palabra en B. 7) En cód. B وعد. 8 En cód. B تعقد. 9) En cód. B مر.

والسنن المأثور الذي بجاهه نستاصل موارد الشرور[1]) وببركته نستقبل وجوه الخير بادية السفور وبالاعتماد على ركنه الاقوى نعرف[2]) عوارف السعد في الدنيا ويوم النشور والرضا عن اله وصحبه الذين كانوا في سمآء ملّته[3]) الحنيفية امثال البدور وفي لبتها كاللآلي والشذور الذين دافعوا عنه في حياته بالحسام المطرور وخلفوه بعد مماته بالسعي المبرور والدعاء لمقامكم الاعلى بالنصر الميسور[4]) والصنع الكفيل للاسلام واهله بالسرور فانّا كتبناه اليكم كتب الله لكم اسنى مواهب الخير الموفور وجعل العاقبة الحميدة لملككم المنصور من حمراء غرناطة حرسها الله وعندنا من التشيّع في مقامكم العلي[5]) ما هو اوضح من النهار واجلى من شروق الانوار فبحسبه نبادر الى مقامكم بانهاء الاخبار ونحرص[6]) على بسط الاعذار[7]) ونبذل من امحاض النّية لكم ما يعلمكم العليم[8]) بخفيّات الاسرار والي هذا ايد الله امركم واعز نصركم فان الانسان وان توصّل الي معرفة الظواهر فالبواطن عنه محجوبة والخفيّات الي علم الله لا الي غيره منسوبة وله بكل شيء احكام مكتوبة وكنّا قد[9]) عرّفنا مقامكم الاعلى بما عندنا من صرف نظر الملاحظة الي من لدينا من اخوتكم[10]) وبني عمّكم[11]) بحيث لا يبرح رقيبها ولا تحتل ترتيبها وانّنا نصل التفقّد لاحوالهم ونذكي العيون علي[12]) اقوالهم واعمالهم فجرينا من ذلك على السن اللاجب وقمْنا منه بالواجب ولم ندعْ جهدا الا سلكنا منه اوضح المذاهب ومن اضمر المكيدة يرتقب اوانها ويلتمس مكانها والخواطر لا يعلم الا الله شانها وبظاهر حضرتنا اماكن مباركة مشهودة وزوايا مومّلة[13]) مقصودة ينفر اليها الجمهور في الليالي التي تقوم بها للبرّ سوق وتوفى من تعظيمها حقوق وخصوصا ليلة ميلاد رسول الله صلوات الله وسلامه عليه[14]) ابتغاء البركة لديه فهي بحيْث ذكر من المواسم التي

1) Sic en cód. A; en B esa frase varía نرد موارد السرور. 2) En cód. B نتعرف. 3) En cód. B الملة. 4) En lugar de las dos últimas palabras del cód. A, pone el B: بصلة النصر المشهور. 5) En B الاعلى. 6) En cód. B ونحرس. 7) En B; en A الاعدار. 8) En B العالم. 7) Falta esa palabra en B. 10) En B اخوانكم. 11) En B وقرابتكم. 12) En B الى. 13) En cód. B ما مباركة. 14) En B esta frase está sustituída por la más frecuente صلى الله عليه وسلم.

ينتدب اليها الناس وتتسابق منهم الانواع والاجناس وان اخانا ابا الفضل لما كان قد استبطن عقيدة المكيدة وآثر اتباع الاراء غير السديدة جعل قصّد تلك[1] ليلتبذ سببا لاربه وورّى بها عن مذهبه ومن الغد تفقّدناه فقدّناه ووصلنا عادتنا في طلبه فتعرّفنا ما كان من هربه فبادرنا الي توجيه الفرسان في اثره وطيّرنا من انجاد الخدّام من يعوقه عن وطره والمرحلة التي بيننا وبين بلد النصارى[2] قريبة على من يرقض الخيل ويقطع بحثّ ركابه الّيل فالفوه قد لحق بارض النصارى[2] راكبا في قصّدها الخطر ومقتحما في تاميلها الغرر في جميلة تنتهي الى ثلاثة عشر ليس فيهم من به عبّرة ولا من تميزه شهرة الا ما كان من يعقوب بن ابى عياد شيطانه الذى اغواه وجذبه شيطان[3] هواه وارداه في ورطة يتعذر معها منجاه فان من خاطر بنفسه في قصد بلاد النصارى[2] للغرض الذي قصده والمذهب الذي اعتمده قلما نجح له عمل ولا تاتى منها له امل ولا يساعده حاضر من الزمان ولا مستقبل فهى متلف[4] وجودها عدم ومفازة ليس على الطريق بها علم قطعت بمن[5] قصدها على القدم وقضت بتمزيق الشمل وموّلة القدم[6] فامتعضنا لهذا الواقع عند ما تعرّفناه ووجّهنا اليه وجه العزم وصرفناه ورجعنا على اخيه وابنا عمه باللائمة التى لم نقبل فيها عذرا ولا اثرنا فيها صبرا اذ كنّا قد اغرينا بينهم فجعلنا بعضهم على بعض عيونا ساهرة ورقبا تبحث عن كل خافية وظاهرة فاتهمناهم بكتّمان ما استوثقناهم[7] فيه والمداهنة في هذا الامر الذى لا نرتضيه فكبسنا منازلهم بالرجال في حالة واحدة[8] لم نوسعهم فيها امهالا ولا فسحنا لهم في الاقالة مجالا وقبضنا على جميعهم مع تباين امورهم وتباعد منازلهم ودورهم قبضا هايلا لم يفلت معه منهم احد ولا انحرم من جملتهم عدد وثقفناهم بحمرايتنا في اماكن لهم اعددناها ورتبنا عليهم الحراسة وحدّدناها فكالا لما وقع من الامر الذى حرصنا على سدّ بابه وجهدنا في قطع اسبابه وبادرنا الى تعريف مقامكم

1) En B ذلك. 2) En B النصري. 3) En B من شطن. 4) En B متلفة. 5) Como B; en A من. 6) En B الندم. 7) En B استوثقنا منهم. 8) En B مرة واحدة.

الذي نعتدّ بجنابه[1]) ونمحض له من الود صفو لبابه ليدون على علم من هذا الواقع الذي اتفق والامر الذي غلب التحرم عليه[2]) قدر سبق بمقتضى الود الذي تقرّر وتحقّق والخلوص الذي فرع وبسق ونحن على علم بان امامكم اقتحم[3]) بحرا لا نجاة لراكبه وامتطى صعبا يقطع به عن مآربه ان لا بد للنصارى[4]) من اصحابه الى سلطانهم وهو في الوقت بداخل سلطان[5]) قشتالة بحيث تتعدد المراحل وتطول الايام ويعذر على قاصده المرام واحوال النصارى[6]) في فتور هذه الامور لديهم لا يتخيلها[7]) الاوهام ولم يزل يتصل بهم اهل المسالة من كبار الباس[8]) والاقدام واولو[9]) العضا المشهور والاعتزام فيستولى على امورهم الاختلال وتشملهم الحاجة وتضيق منهم الاحوال فمنهم من يرجع ادراجه بعد ان يكون الصفح والاقالة اقصى امنيّته ومنهم من يربحه ممّا تورّط فيه حلول منيّته وسعادتكم تتكفّل بجريان الامور افضل مجاريها واستقامة الاحوال على اوثق مبانيها وقد وجهنا اليكم بعنايتنا هذا القايد الكذا لكونه ممّن اتفق لمشاهدة هذا الامر[10]) حضوره وحدثت بمرأى منه اموره فهو يلقى اليكم فيه[11]) ما قرّرنا ممّا يقتضيه الحب ويشرح منه ما اجهله الكتب ومقامكم يصغي اني ما يلقيه ويقابل بالقبول ما يوديه والله سبحانه يصل سعدكم ويحرس مجدكم والسلام[12]) الكريم يخصكم ورحمة الله وبركاته

Y cuando huyó de Granada su hermano (de Abuinan) Abulfádel Mohámed, hijo del sultán Abulhásan, y se dirigió a la tierra de los cristianos, para continuar desde ella a las ciudades del Mogreb, a fin de alzarse como enemigo contra él, después que el sultán (de Granada) Dios le haya perdonado, le había garantizado tener cerrada esta puerta, le fué dirigido lo que seguidamente se expone:

«El Estado de quien corren los acrecentamientos de su anuncio, cuya grandeza y magnificencia son ratificadas al transcurrir del tiempo

1) Como en B; en A بوجوده. 2) Como B; en A فيه. 3) En B ركب. 4) En B للنصري. 5) Falta esta palabra en A. 6) En B أنصرى. 7) En B تتخيلها. 8) En A الناس. 9) En A واولى. 10) En B; en A simplemente لهذا الامر. 11) Falta esta palabra en B. 12) Con esta palabra termina en el cód. A.

y cuya acogida corresponde á la adhesión (que se le brinda), la que confirma su sabiduría y hace patente su cultura. Estado tenido como hermano nuestro, cuya dicha tiene garantidos los términos más bellos, cuyo esplendor está prendado de la guarda de sus virtudes y el cielo de su poderío está ya iluminado por los astros de la gloria, con las estrellas brillantes, y las asechanzas (que le tiendan) tienen cerrados sus caminos y las disputas (que le susciten) serán completamente vencidas, y su intención sana está segura de obtener las aspiraciones y conseguir los deseos, el sultan tal Abuinan, hijo del sultán tal Abulhásan, hijo del sultán tal Abusaid, hijo del sultán tal Abuyúsub Yacub, hijo de Abdelhac—que le conserve Dios, poderosa grandeza, noble majestad, fácil generosidad, difícil de obtener, correspondiendo á la acción de aquél, de poner en manos de Dios el feliz resultado, dilatando su pecho en todas las circunstancias, para que den testimonio de su gloria las manifestaciones excelentes, las lenguas sinceras, penetrantes y las estaciones o lugares de su estancia; un venerador de su Estado, al que honrar es un precepto ya definido, y le es muy propio lo que se diga, entienda, trasfiera y conozca en su ensalzamiento, el que alaba sus acciones generosas que confunden de vergüenza a las bienhechoras nubes, y sus talentos, de los que reciben luz los astros, Fulano (1) salutación honrada, buena, excelente, cumplida, tributa a vuestro Estado altísimo y a vuestros hermanos muy ilustres, y la misericordia de Dios y sus bendiciones. En cuanto á después; alabado sea Dios, conocedor de los secretos de los pechos, cuya ciencia abarca el conocimiento de los más pequeños detalles de las cosas, el que garantiza la elevación y triunfo de aquel que pone en sus manos y le confía los negocios, el que ha puesto el buen fin para la piedad, según ha inspirado en su Libro sabio escrito (2), aquél en cuya esencia nos proponemos (adquirir) los motivos del amor puro por la continuación de los siglos, y para conseguir su agrado combatimos a los enemigos, los infieles. Y sea la salvación sobre nuestro señor y nuestro jefe Mohámed, el enviado con la buena dirección y la luz, el que conduce por el sendero evidente y por las veredas de la tradición, aquél por cuya gloria hemos extirpado los caminos del mal y por su bendición seguimos los pasos del bien, las huellas evidentes, y por el apoyo en su auxilio muy poderoso, gustamos los bienes de la felicidad en el mundo presente y en el día de la resurrección. Y sea la piedad de Dios respecto de su familia y sus compañeros, los cuales están en

(1) Es decir, el sultán de Granada, cuyo nombre aparece sobreentendido en el texto.

(2) Alusión al v. 132, cap. XX del Coran.

el cielo de su pueblo musulmán como las lunas plenas y en su garganta como las perlas y granos de oro, aquellos que le defendieron en su vida con los tajantes sables y le reemplazaron después de su muerte con esfuerzo piadoso. Y sea en favor de vuestro Estado altísimo la invocación del auxilio divino y su influencia, la que garantiza la alegría para el Islam y su gente.

Os escribimos (esta)—Dios os acuerde las más excelentes donaciones de bienes abundantes y ponga el término meritorio a vuestro reinado victorioso—desde la Alhambra de Granada—guárdela Dios. Nuestra adhesión a vuestro alto Estado es más clara que el día y más brillante que el resplandor de las luces, y en conformidad de esto nos apresuramos a hacer llegar a vuestro Estado las nuevas, ponemos suma diligencia en presentar las excusas y de pura intención os mostramos lo que sabe el conocedor de las cosas ocultas, de los pensamientos secretos.

Y a esto—quiera Dios favoreceros y prestaros su auxilio—ciertamente que el hombre, aunque llegue a conocer las cosas externas, le son ocultas las interiores, y el conocimiento de los pensamientos secretos a ningún otro pertenece sino a Dios, que tiene de todo ser juicios escritos. Nos teníamos comunicado ya a vuestro muy alto Estado nuestro especial celo en guardar discreta vigilancia cerca de los que están a nuestro lado, de vuestros hermanos y primos, de tal suerte que no ha cesado un momento su espionaje, ni ha sido alterada por ningún medio su observación. Pues, en verdad, Nos hemos procurado con empeño examinar sus circunstancias, hemos vigilado sus palabras y obras, corriendo en esto por el camino más abierto y prefiriendo en ello lo más conveniente, y no hemos empleado medio alguno sin seguir en él los más claros procedimientos. Mas quien abriga ocultamente en su interior el ardid, espera su ocasión favorable y anhela su lugar oportuno; y de los pensamientos ocultos sólo Dios tiene su ciencia. En el exterior de nuestra capital existen lugares de devoción frecuentados y ermitas solicitadas, concurridas, a las que acude en tropel la multitud las noches en que se consagra a la piedad algún zoco y se cumplen los deberes de honrarles, especialmente la noche del nacimiento del Mensajero de Dios, —las salutaciones de Dios y su salvación sean sobre él, el deseo de la bendición para él=por ser ella, según es tradicional, de las fiestas rituales a que concurre ardorosamente la multitud, sin distinción de géneros y clases. Y ciertamente, luego que vuestro hermano Abulfádel se fraguó en su interior el pensamiento del ardid y prefirió seguir aquel juicio incierto, convirtió el objeto de aquella noche en motivo para la realización de su deseo, y se sirvió de ella para encubrir su plan. A la mañana siguiente nos preocupamos de él,

deseamos verle, procuramos buscarle y fuimos informados de la novedad de su evasión.

Entonces corrimos para enviar jinetes trás de él e hicimos que volasen de los más bravos servidores, quienes le impidiesen su propósito. Mas la jornada entre nosotros y las villas de los cristianos es corta para quien pone su caballo al galope y se pasa la noche agitando su estribo, y le encontraron que ya se había metido en tierra de los cristianos, desafiando el peligro en su camino y afrontando el riesgo en la esperanza de alcanzarla, con un grupo que llegará a unos trece, sin que entre ellos exista quien tenga consideración o le distinga su notoriedad, como no sea Yacub, hijo de Abuiyyad, su demonio, que le ha seducido, le ha arrastrado como satanás de su pasión y le ha precipitado en un abismo del que es difícil escape salvo. Al que arriesga su vida en dirigirse a las villas de los cristianos para el fin que se propone y el objeto que pretende, es cosa rara que le sea propicio acto alguno, y es más seguro que no consiga de ellas su esperanza, ni le sea feliz el tiempo presente ni el futuro; porque vienen a ser un erial en que faltan los medios de existencia, y un desierto sin camino conocido, donde es cortado en su avance el que a ellas se dirige, y tiene lugar la disgregación de la compañía y el resbalamiento de pies.

Nos hemos tenido especial cuidado de atender a este suceso desde el momento que nos fué conocido, pusimos en él firme empeño y resolución, lanzamos contra vuestro hermano (Abusálim) y sus primos nuestras recriminaciones, sin admitir de ellas excusa alguna, pues Nos les habíamos reunido ya y hecho a unos de otros espías vigilantes y guardianes que observasen toda cosa secreta y pública; les acusamos de haber ocultado aquel hecho cuya seguridad les habíamos confiado, y de habernos hecho traición en tal asunto que no nos era grato; sorprendimos con hombres sus habitaciones en un momento dado, sin darles tiempo en ellas, ni espacio para conversar; les prendimos a todos de manera terrible con separación de sus efectos respectivos y con aislamiento de sus moradas y aduares, sin que escapase de ellos uno solo, ni huyese de todos ellos número alguno; les encerramos en nuestra Alhambra, en los lugares que les teníamos dispuestos y les pusimos la guardia que renovamos también en castigo de haber ocurrido aquel suceso, cuya puerta habíamos deseado que estuviese cerrada, y cuyas causas habíamos puesto especial empeño en impedir.

Nosotros nos hemos apresurado a dirigirnos a vuestro Estado, con cuya existencia nos fortalecemos y al que profesamos el amor más puro y sincero, para que tuviese conocimiento de ese hecho que ha acontecido.

El asunto en que una fatalidad ha vencido sobre la firme resolución puesta en él, ha sido aventajado por el cumplimiento debido del amor, que es firme y ratificado, y por la pureza de intención que es superior y más alta. Nos conocemos que vuestro hermano se ha lanzado a un mar en que no hay salvación para su navegante, y ha montado sobre una dificultad para cuya resolución han de faltarle los medios necesarios; porque los cristianos forzosamente han de hacerle acompañar a su rey, que al presente se halla dentro de Castilla; de manera que se contarán las jornadas, se harán largos los días y será difícil la realización de su propósito a quien lo intente. Pues las condiciones de los cristianos tocante a su frialdad en estos asuntos, no pueden imaginarse. No cesan de juntarse con ellos hombres bravos, valerosos, intrépidos y esforzados, y se ha apoderado de sus negocios el desarreglo, a todos ha comprendido la dificultad y se han hecho estrechas sus circunstancias, y de ellos hay quien ha retrocedido de sus caminos después de haberse alejado y cuando la conversación ha distanciado su deseo, y de ellos a quien la sorpresa de la muerte ha sacado del precipicio en que se había metido. Mas vuestra Magestad tiene gran cuidado de hacer correr los asuntos por los más excelentes canales y de mantener las circunstancias sobre los cimientos más firmes.

Os enviamos con esta nuestra carta el alcaide tal por ser de los que han presenciado este asunto y visto sus cosas, él os hará saber tocante al particular la firmeza del amor que os debemos, y explicará respecto de él lo que omiten las cartas. Vuestro Estado conceda el *placet* a lo que os exprese y acoja con agrado lo que haga llegar a vuestro conocimiento, y Dios, que es alabado, os otorgue vuestra dicha, guarde vuestra gloria, y os tribute la salutación honrada y la misericordia de Dios y sus bendiciones.»

§

Con muy escaso intervalo de tiempo envió Abulhachach Yúsuf a Abuinan una segunda carta sobre el mismo asunto de la evasión de su hermano.

En esta nueva carta explica Abulhachach la fuga de Abulfádel en igual sentido de la primera, y entre idénticas manifestaciones de afecto personal, de adhesión a su causa y de firmes protestas de lealtad y

sinceridad en el asunto, insiste en culpar de todo lo sucedido al mencionado Yacub, hijo de Abuiyyad, por haber sido el perverso consejero del príncipe. Declara asimismo que éste únicamente había escapado seguido por unos pocos hombres sin significación alguna; y procurando, sin duda, defender del enojo de Abuinan al otro hermano Abusálim y a sus primos que quedaban en Granada, afirma con sobrada astucia que después de haber examinado con todo escrúpulo y madurez los actos y declaraciones de aquéllos, ha sacado la firme convicción de que no habían tenido parte, ni conocimiento alguno del propósito de fuga, que sólo Abulfádel guardaba oculto en su pecho y había puesto gran cuidado en ocultarles. Agrega, por fin, que desde su primera carta no ha vuelto a saber noticia alguna del príncipe e ignora si habrá salido ya de la tierra de los cristianos y embarcádose para allende.

He aquí el texto de la segunda carta, precedido por la indicación de su motivo, que le sirve de encabezamiento en el códice 1712, y su versión castellana:

وكتب عنه في الغرض المذكور بما نصه

المقام الذي ودّه متاكّد الوجوب ووجب فضله ليس بالمحجوب وعقد حبّه[1] متقرر في القلوب ونيّته الصالحة متكفلة للاسلام واهله بنيل المطلوب وبلوغ المرغوب مقام محلّ اخينا الذي شانئنا كله تشيّع له وخلوص وحدم ودّنا فيه عموم وخصوص وبناء اعتقادنا الجميل فيه على اساس ابتغاء رضوان الله مرصوص ابقاه الله[2] رفيع القدر عزيز الامر معترفا بوجوب حقه لسان الدهر معظم مقداره الخليق بالتعظيم المشتي على مجده العالي وفضله العميم المعتد منه بالذخر الكريم فلان اما بعد[3] حمد الله الذي الهامنا اليه من اعظم نعمه وهدايتنا اليه من اكرم كرمه منهج ما خلص من وسايل الودّ وذممه وموفق الاراء الى سلوك قصده الواضح وامه الذي عليه نتوكل في مبدا كل امر ومختتمه فنظفر من السعد باوفى قسمه والصلاة على سيدنا ومولانا محمد رسوله الذي تسير الانبياء والارسال تحت علمه سيد الكون ما[4] بين عربه وعجمه ونور الله الذي اذهب ما تكاثف من غياهب الباطل وظلمه وغيث الرحمة الذي تمدّ

1) En B فضله. 2) Faltan las dos últimas palabras en B. 3) Falta esta palabra en B. 4) Falta esta palabra en B.

يد السوال الى استسقاء[1] ديمه والرضاء عن اله وانصاره السالكين مناهج سجاياه الشريفة وشيمه الاوين[2] من اتباعه الى امنح حرمه المثابرين على اعلاء معلمه المهتدين بفعله وكلمه والدعاء لمقامكم الاسنى بنصر عزيز تكون الفتوح العز من خدمه وسعد يغنى عن اختبار نصف الفلك الدوار وتعديل انجمه وصنع تثبت لغات[3] العناية الالاهية في محكمه[4] فانا كتبناه اليكم كتب الله لكم تاييدا تقر[5] عين الاسلام برسوخ قدمه من حمراء غرناطة حرسها الله ولا زايد بفضل الله الا الخير الذى يقوى[6] بالاعتداد بكم[7] سببه ويتبين[8] مذهبه واليسر الذى تبلى[9] باعانتكم امل الاسلام ومطلبه وعندنا من البر بكم عقايد لا يدخل الشك اصولها ولا يعترض النقد فصولها ولا يفوت الايام[10] محصولها ومن الاعتداد بجهاتكم عرمات تشحذ الثقة[11] بالله لصولها وامال يرتب حسن الظن بالله صلتها وموصولها والى هذا ايد الله امركم واعز نصركم فاننا بادرنا تعريفكم[12] بما حدث عندنا من قضية اخيكم ابي الفضل الذي كنّا وثقنا فيما[13] شرطنا عليه من الهدو والاستقامة بحسن عهده ورجونا عمله فيه على شاكلة مجده واصلنا له اصلا ظننّا وقوفه عند حده وانه قبض له من يعقوب ابن ابي عباد مشير عجاجة ومنفق[14] لجاجة صدع بها شمل سكونه والسحاب العافية عليه صدع زجاجه فورّى بقصده ربط العبادات واماكن القرب المودات وقد اضمر الحيلة واكذب فيه المخيلة ولحق بالروم في عدد فور وطايفة لا تستقل بامر متورطا في لجج هايلة مقتديا[15] باراء فايلة والفنا اتهمنا اخاه وابنا عمه بالادهان في قضيته والعلم بما كان في طويته وانكرنا عليهم ما كان من اخفاء هذا الغرض الذي اخذنا عليهم في اعلامنا به اشد الميثاق وركنا الى تقتضيه اصالة

1) En B استقامة. 2) Como en B; en A la frase varía وانصاره المسهلين شرف شيمة الاوتن. 3) En B, en lugar de las dos últimas palabras, se lee تتكفل. 4) En B باضاح محكمه. 5) En B يقرّ. 6) En B; en A بغاى sin puntos. 7) En B باعتداد بابكم. 8) En B ويبين. 9) En B; en A sin puntos بماى. 10) En B; en A الانام. 11) En B يشحذ الحق. 12) En B نعرفكم. 13) En B se agrega كنّا. 14) Falta esta palabra en B. 15) Falta esta palabra en B.

الاحساب ومكارم الاخلاق فقبضنا عليهم قبضا شمل جماعتهم واستوعبها وراع جملتهم وارعبها وما زلنا نبحث عن احوالهم وفواصل التنقيد[1] عن اقوالهم واعمالهم ونختبر ما نظنا بهم من المتهم[2] الداعية الى اعتقالهم والريب الحاملة على نكالهم فثبت عندنا براة جوانبهم وسلامة مذاهبهم وحققنا من بسط الاحوال واستقلل لدينا اتم الاستقلال ان ابا الفضل انفرد عنهم بتدبيره وطوى عنهم ما ضجس في ضميره[3] حتى ركب الخطر الذي يتعذر التخلاص معه واثر الطمع الذي قلما صارع احدا الا صرعه وانقضت مدة من تعرف[4] ركوبه البحر ثم يسمع له خبر ولا دلت منه عين على اثر حتى ان حالة للتلف اقرب اليه بحسب ما تدل العوايد عليه[5] وما كان الله ليظهر لملككم من العجايب ما اظهره وايد سلطانه في كل موطن ونصره الا بجبيئة عنافية لا يثر معها بيد من كاده ولا ينجح عمل من[6] يسوء اراده

Y escribió de orden de él (de Abulhachach Yúsuf) sobre el asunto mencionado, lo que a continuación se expone:

«El Estado a quien amar es un deber firme y la faz de su excelencia no se halla oculta, y la obligación de quererle está arraigada en los corazones, y su intención sana es la que garantiza al Islam y a su gente la consecución de lo que desean y el alcance de lo que pretenden. Estado al que tenemos como hermano nuestro, con quien compartimos todo nuestro ser, para quien la pureza y seguridad de nuestro amor es completa y especialmente profesada, y la afectuosa consideración que le dispensamos, tiene su base establecida sobre los fundamentos del deseo de conseguir la satisfacción de Dios—quiera conservarle Dios, alto de honor, poderoso de imperio, cuya justicia a él debida es confesada por la lengua del siglo—un venerador de su potestad, digna de ser venerada, el que alaba su gloria y excelencia, el que espera de él la recompensa noble en la otra vida, Fulano... (1).

1) En B التنفير. 2) En B الشيم. 3) En B بضميره. 4) Falta esta palabra en A. 5) Como en B; en A falta la última frase desde حتى ان. 6) Faltan en B las dos últimas palabras. 7) Es decir, el *emir tal Abulhachach*, etc., que es la frase corriente en las cartas de esta clase, aquí sobreentendida.

En cuanto a después: sea alabado Dios de quien la inspiración que de sí mismo nos infunde constituye uno de sus más grandes beneficios, y la vocación que hacia él (nos mueve) es una de sus nobles gracias; El que hace que resulte próspero lo que determina por las influencias de su amor y protección; Aquél por cuya frecuente concesión nos muestra las direcciones de su marcha evidente y de su camino; Aquél a quien confiamos el comienzo y fin de todo negocio y por quien tomamos de la felicidad sus porciones más abundantes. Y sea la salutación sobre nuestro jefe y nuestro señor Mohámed, su mensajero, con cuya ciencia caminan los profetas y vates, señor del estado existente entre árabes y extraños, luz de Dios que aleja las densas tinieblas de la mentira y su oscuridad, y nube de misericordia que tiende su mano a los que suplican que sobrevenga su benéfica lluvia copiosa. Y sea la satisfacción de Dios respecto de su familia y de sus auxiliares, los que caminaron por las sendas derechas de sus nobles sentimientos y naturales inclinaciones, los que por seguirle, fueron a refugiarse en su inexpugnable casa santa, los que persistieron firmes en ensalzar su doctrina y fueron los primeros en proseguir su obra y su enseñanza. Y sea invocado en favor de vuestro noble Estado, un auxilio de Dios que venga a ser el favor extraordinario de honor concedido a sus siervos, y una dicha tal que haga prescindir del examen del meridiano, de la revolución y posición de los astros, y un influjo divino por cuyo justo cumplimiento queden confirmadas las manifestaciones de la providencia. Nos os escribimos ésta—Dios tenga acordado fortaleceros con su auxilio para que se establezca la esencia del Islam con la solidez de su preexistencia—desde la Alhambra de Granada—guárdela Dios y nada se acreciente (en ella) a no ser el bien cuya causa se robustece y cuyo camino se hace manifiesto con vuestro apoyo, y la prosperidad que viene a ser gracias a vuestro auxilio, la esperanza y aspiración del Islam - . Existen en Nos tales intenciones de sinceridad para Vos que no entra la duda en sus principios ni en sus consecuencias, ni transcurren los días de su resultado; tales resoluciones firmes en contar con vuestra parte que la confianza en Dios afina sus puntas, y tales esperanzas que el buen pensamiento en Dios ordena la duración y continuidad de ellas.

A esto—Dios os fortifique y os preste su auxilio - ciertamente que Nos hemos corrido para poner en vuestro conocimiento las novedades que teníamos de la resolución de vuestro hermano Abulfádel, de quien confiábamos en la buena promesa que le habíamos exigido de estarse tranquilo y quieto, esperábamos que su conducta había de corresponder a su honor y creíamos que por consideración nuestra se mantendría en su límite. Pero le fué deparado en Yacub, hijo de Abuiyyad un

consejero revoltoso e importuno que dió en tierra con toda su tranquilidad y la nube que le protegía le lanzó sus vidrios. Fingió dirigirse a las rábitas de piedad y a los lugares próximos de devoción, habiendo ocultado interiormente su ardid y siendo víctima de la falacia de su imaginación. Marchó a los cristianos con unos pocos, con una banda sin importancia, precipitándose en abismos terribles y a impulsos de un juicio flaco. Entonces Nos acusamos a su hermano y a sus primos de habernos disimulado el designio de aquél y el conocimiento de su intención; les reprochamos por habernos ocultado tal propósito, cuando precisamente les habíamos tomado muy firme promesa de que nos lo harían conocer y conflábamos en lo que demandan las cualidades de nobleza y caballerosidad. Les prendimos a todos ellos y se llenaron de espanto y se atemorizaron mucho. No cesamos de estudiar sus condiciones, pusimos particular empeño en el examen de sus palabras y hechos, analizamos detenidamente aquellos indicios que, a nuestro modo de ver, pudieran determinar su conducta, y las sospechas que movían a su castigo, y nos hemos asegurado de la inocencia de sus Excelencias y de la rectitud de su proceder y hemos sacado la más firme y completa convicción de que Abulfádel les había ocultado su plan, reservando de ellos su pensamiento secreto, hasta que ha montado en el peligro del cual es imposible salvarse, y ha preferido seguir el impulso de la ambición, con la que rara vez lucha uno, sin que le arroje por tierra. Ha transcurrido ya tiempo de conocer su embarque sin que se haya escuchado noticia alguna de él, ni visto rastro suyo. Y Dios no mostraría a vuestro imperio las maravillas que le ha revelado—ayude a su sultán y le auxilie en toda situación—si no fuera por la protección de su providencia, con la cual contando, no perjudica ardid alguno del que lo maquina, ni tiene éxito próspero la obra del perverso de voluntad.»

§

Hubo de transcurrir un corto período de tiempo en que se cruzaron las cartas de Abulhachach Yúsuf que preceden, con otras de Abuinan, y seguidamente corrió de público la noticia de que un barco en que iban el príncipe Abulfádel y sus compañeros con propósito de ganar las

montañas de Africa, y levantar en ellas el estandarte de la rebelión, había sido capturado por la flota apostada en su acecho (1).

Entonces escribió Abulhachach su tercera carta a Abuinan sobre el asunto de referencia, dándole el parabién y felicitándole efusivamente por haber logrado apagar con próspera fortuna aquel pequeño incendio que le amenazaba de parte de su hermano Abulfádel, a quien evidentemente había prestado sus auxilios el rey de Castilla con la mira astuta de servirse de él, como de un dardo que lanzaba contra los muslimes, y como de un sable que desnudaba para resucitar la discordia y la lucha interna entre ellos.

Entre las consabidas protestas de consideración y afecto a su persona y reiteradas frases de ironía referentes unas veces a la peligrosa aventura del príncipe Abulfádel, que como él presintió, le había traído fin tan desgraciado, y otras a la esperanza frustrada del rey de Castilla, manifiesta repetidamente a Abuinan el regocijo y satisfacción que le han producido su fortuna y prosperidad en aquel asunto, y que estos sentimientos brotan en su corazón no sólo por el afecto y sana intención que le profesa, sino también por el bien de la guerra santa contra los cristianos: toda vez que Abuinan había hecho voto de emprenderla tan pronto como se arreglasen sus negocios interiores. Termina Abulhachach la tercera carta de referencia expresando su confianza en que los propósitos de Abuinan obtendrán segura y cumplida realización, por ser su Estado el firme sostén, con cuyas armas serán rechazados los enemigos y por cuyas luces han de quedar iluminadas las tinieblas de la infidelidad.

Pero se supo luego que la noticia del apresamiento del barco que conducía para allende a Abulfádel y a sus compañeros, no era cierta, y en prevención de esta circunstancia, no se dió curso a dicha tercera carta. Su texto árabe que no incluyo en mi trabajo por haber sido impreso ya, juntamente con otras cartas de Abenaljatib, como más arriba expresé, en la interesante enciclopedia de Almacarí (2), fué encabezado por éste con la siguiente exposición de su motivo.

1) La tercera carta de Abulhachach Yúsuf a Abuinan se halla encabezada en el cód. 1.712 de la Bib. del Escorial con el siguiente breve motivo: وكتب اليه رحمه الله في قضيّة اخيه المذكور وقد استظهر انه ركب البحر برسم اللحاق ببعض الجبال فظهر عليه الاسطول المامون بالترصّد له واخذ الجفن بالمذكور وبمن معه ولم يصح الخبر فاستدرك الامر وامسك الكتاب fol. 52. El cód. 1.825 da esa carta en el fol. 119 r. 2) Obra citada, t. II, parte 2.ª, pág. ٧٣٦.

«De los escritos de *Lisanedin* Abenaljatib—Dios le tenga en su misericordia—de orden del sultán de *Alandalus* al de Fez el meriní, excusándose de la fuga del príncipe Abulfádel el meriní, que estaba retenido en Granada, pero a quien sedujo astutamente el rey infiel (cristiano), a fin de que saliese de ella en busca del imperio, es lo que se expone a continuación:

«El Estado de cuya dicha continuada (1) dan testimonio la noche y el día y la esfera de la fortuna revoluciona conforme a su deseo; y es habitual (en él) la victoria sobre quien le resiste (2), pues sigue (ésta)—y la alabanza sea para Dios—el curso de su costumbre; su amigo está seguro de que le será provechoso, mas su enemigo espere que ha de perderle; y los mantos de los favores divinos ondean (3) sobre los costados de su excelencia.

Estado tenido como hermano nuestro, de quien la flecha de su felicidad toca en el blanco, y la esperanza del que le tienda una asechanza es perdida, frustrada; la marcha de la esfera de la fortuna que da vueltas, viene a aplicarse en su satisfacción, y a los favores divinos en su ayuda acompañan admirables dones, y de igual manera lo presente y lo ausente de él se halla bajo la protección de Dios (4); el sultán tal emir de los creyentes Abuinan, hijo del sultán Abulhásan, hijo del sultán Abusaid, hijo del sultán Abuyúsuf Yacub, hijo del Abdelhac (5) —consérvele Dios, recto de intención, irrevocable de resolución, para que sus dichas superen a lo que pueda imaginarse y no cese de ser temido en la ley, obedecido en la ordenación, abundoso participante del favor de Dios al ser contadas las porciones; alcanzador del éxito de las contiendas, cuando disputen los grandes luchadores (6)—un venerador de su poder y obligado a su piedad, el que se regocija del auxilio y protección que Dios ha tenido a bien depararle (7), fulano... (8) salutación honrada,

1) En cód. A باتصال en lugar de باصالة del texto de Almacarí y del cód. B. 2) En cód. A y B يناويه en lugar de يناويه del texto de Almacarí. 3) En A تطفو por تضفو de B y del texto de Almacarí. 4) En esta frase los códs. A y B ponen في عصمة الله por el simple في عصمة de Almacarí. En B مشاهد por el شاهد de A y del texto de Almacarí. 5) Conforme a A que dice: السلطان الكذا امير المومنين ابو عنان ابن السلطان أبي الحسن ابن السلطان ابي سعيد ابن السلطان ابي يوسف يعقوب بن عبد الحق. En B y texto de Almacarí aparecen suprimidos los nombres propios. 6) Los códs. A y B لدد por لدّ del texto de Almacarí. 7) En A y B يستّبه por يسبّبه del texto de Almacarí. 8) Suprimido el nombre del sultán remitente Abulhachach Yúsuf, etc.

buena, sincera, cumplida, tributa a vuestro Estado altísimo (1) y a vuestra Majestad excelsa (2) que traspasa en gloria los límites más remotos, y consigue del auxilio y favor divinos la parte feliz (3), y la misericordia de Dios y sus bendiciones.

En cuanto a después: la alabanza sea para Dios, el cual ha quitado todo límite a vuestro elevado imperio, le otorga los favores de su gracia y los beneficios de su auxilio contra sus enemigos un día y otro día, y guarda el cielo de su grandeza con las estrellas de su poder y de su predestinación; porque quien escucha hoy encuentra para sí una luz de guía y hace felices sus obras y buenos sus resultados en medida general, y frecuentemente el que desea dañarle se daña a sí propio, y el que conduce contra él (4) un ejército, es conducido y no conduce. Y sea la salvación sobre nuestro jefe y nuestro señor Mohámed su mensajero y su profeta, el cual llenó la existencia de luz y de buena guía y resucitó los preceptos de la verdad, vinieron ya a ser iguales los caminos y enalteció a los hombres y los ennobleció; aquél por cuya gloria nos revestimos con las vestiduras de la felicidad y obtenemos la vida dichosa que nunca jamás ha de cesar.

Y Dios tenga piedad de la gente de aquél y de sus compañeros, los que se levantaron como columnas del techo de su ley (5) y esclarecieron el punto de llegada de los caminos de su adhesión (6), y aceptaron sus cualidades puras, justicia, virtud, valor y generosidad; pues fueron en el día leones y en la noche arrodillados y prosternados (7); espadas contra el que se ofrecía enemigo y antorchas para el que seguía la buena senda, hasta que se alzaron en alto (8) las cimas (9) de su religión y sus edificios vinieron a ser de prolongada vida (10), eternos. Y sea en favor de vuestro ilustre Estado la invocación del auxilio de Dios que perdure

1) En A y B السعيد por الاعلى del texto de Almacarí. 2) Falta en los códs. A y B la palabra الفضلى del texto de Almacarí. 3) Faltan en A y B las palabras del texto de Almacarí: وفازت من التاييد والنصر بالحظ السعيد. 4) En A se expresa وهاد اليه الجيش; en B وهاد الجيش, y en el texto de Almacarí وهاد اليه. 5) En A y B سننه por سننه del texto de Almacarí. 6) En A se expresa اتباعه. 7) En A y B se expresa وتقبلوا شيمه الظاهرة عدلا وفضلا وباسا وندا فكانوا بالنهار اسدا وبالليل ركعا سجدا que aparece incompleta en Almacarí, وتقبلوا شيمه الظاهرة ركعا وسجدا. 8) En A y B صعدا por مصعدا del texto de Almacarí. 9) En B فرع por فروع de B y del texto de Almacarí. 10) En A موبدا por جديدا de B y مديدا del texto de Almacarí.

continuado, y de su influjo que prosiga doblado y sencillo (1); del mismo modo que ha juntado para vuestro imperio los títulos de honor que se hallaban esparcidos según la duración de las edades, así ha hecho a vuestra espada derramadora de sangre (2), a vuestra ciencia victoriosa, a vuestra opinión recta y a vuestra resolución firme.

Nos os escribimos—quiera Dios concederos un influjo que eternice al Islam y un auxilio que mantenga en pie la religión musulmana, y un poder (3) que llene de tristeza a los espíritus de la infidelidad y os haga ser de aquellos para cuyo gobierno (4) tiene dispuesta una recta dirección y os depare el más feliz término, como ha prometido en su libro, y Dios es el más veraz prometedor—desde la Alhambra de Granada—guárdela Dios y no la acreciente, por virtud de El, que es alabado, sino el saberse que vuestra felicidad impera en las regiones de la providencia divina y entenderse bien que la influencia de Dios está con vos en los comienzos y términos de las cosas, y el conocerse bue vuestro reino está protegido milagrosamente con el triunfo sobre sus enemigos, y haga correr a los nobles caballos de la fortuna en el hipódromo, sin que les detenga límite alguno, y rasgue los velos que ocultan ordinariamente lo que sólo se manifiesta a los favorecidos y amigos íntimos.

Nos, como sabéis, compartimos (5) mitad por mitad el saltar de gozo por las alegrías con que ha sido favorecido vuestro reino victorioso y por la protección que se le dispensa, por virtud del descenso de las gracias de Dios, y hacemos promesas entre hacer que perdure (6) su regocijo y dar gracias a Dios y atendemos a prestarle adhesión por lo que nos aproxima a Dios (7) y esperamos de sus auxilios y aguardamos de su deber de la guerra santa un tiempo en que la religión quede asegurada y defendida, y se apague y sea satisfecha suficientemente la sed ardiente de las almas.

1) En A y B aparece esa frase más completa والدعاء لمقامكم الاسمى بالنصر الذي يتصل سرمدا والصنع الذى يتوالى مثنى وموحدا por la del texto de Almacari والدعاء لمقامكم الاسمى بالنصر الذى يتوالى مثنى وموحدا. 2) En A y B سفاحا por سفاحا del texto de Almacarí. 3) En A y B عزما por عزما del texto de Almacarí. 4) En B falta la palabra له de A y del texto de Almacarí. 5) En B نقاسمه por نقاسمه de A y قسمه del texto de Almacarí. 6) En A ابقاء por ابقاء de B y del texto de Almacarí. 7) En A aparece esta frase ونعد التشييع مما يقرب الى الله زلفى y en B ونعد التشييع له ممّا يقرّبنا من الله زلفى por la del t. de Almacarí ونعد التشييع له ممّا يقرّبنا الى الله زلفى.

Y a esto—haga Dios duradera vuestra felicidad y continúe en vuestro auxilio y ayuda—ciertamente,—Nos (creemos) en vista de lo que ha resultado de vuestro hermano Abulfádel, que todo dimana de haber obedecido a esperanzas ilusorias y falaces procedimientos de familia; pues ha sido torpe su juicio en afrontar los peligros terribles, y se ha precipitado en un abismo (1), ante el cual quedan estupefactos los más inteligentes en tales circunstancias, y tendió contra vuestro gobierno feliz una asechanza que Dios para él mismo tenía dispuesta en el presente y en lo futuro (2); ¡pues quién es capaz de rivalizar con las montañas y de desplazar los montes! Faltó a la creencia que nosotros teníamos en su promesa, y se reservó interiormente el hecho que tuvo buen cuidado de ocultarnos. Imploró el auxilio (3) del enemigo de la religión, cuando es raro que aparezca un solo puño a favor de quien le pide ayuda, y no se agita un solo estandarte en defensa de aquel a quien declara su amistad. Y si el rey infiel le presta ayuda y le protege, es porque cree tener en él un dardo que dispara derechamente contra los muslimes, y un sable (4) que desnuda para la guerra intestina. Pero la suerte se ha burlado de él; pues esperaba que por su causa vendría a su servicio (5) ese reino, y le ha traído la perdición y las tinieblas de la oscuridad. Conocemos que el resultado (6) de su felicidad es una tristeza y las nubes (7) de sus esperanzas no han tenido benéfico derramamiento, y el pie de su inexperiencia (8) no se ha fijado con precisión en su estribo. Pues los éxitos de las acciones de las almas están en relación con la bondad de sus intenciones (9), los resultados de las cosas son manifestados en sus comienzos y los derechos de Dios no quedan olvidados respecto de quien pone en duda su poder, y el que trata de sobreponerse a su ordenación (10), ve frustradas sus esperanzas.

En tanto que Nos aguardábamos el infortunio de esa convención pactada y que se apagase ese tizón ardiente, nos ha llegado (11) vuestra

1) En A هوة por هفوة de B y del texto de Almacarí. 2) En lugar de والاستقبال del texto de Almacarí, pone A والاستعلال y B والستقلال. 3) En B واستظهر por واستنصر de A y del texto de Almacarí. 4) En B عضب por غصب de A y غضّب del texto. 5) En A y B يستخدم por يستخدمه del texto de Almacarí. 6) En A y B طرف por طرق del texto de Almacarí. 7) En B ومنجاة por والسحاب de A y del texto de Almacarí. 8) En B عوه por عومه de A y غرته del texto de Almacarí. 9) En A بفضل نياتها por بنياتها de B y del texto de Almacarí. 10) En A غالب امر الله como el texto de Almacarí; en B غالب أله. 11) En A وصلنا اذا por وصلنا de B y del texto de Almacarí.

carta que nos regocija (1) con la exposición (2) de sus nuevas, nos conduce al extremo de las alegrías, merced al anuncio de las buenas noticias, y se sirve del lenguaje para expresar a toda presteza el afecto evidente como la luz del día, y la confirmación (3) de nuestra sinceridad que ha hecho saber el conocedor de los secretos.

Y dice mucho y repite en enseñanza y extiende en excelentes ventajas lo que extiende; pues por ella sabemos (4) el resultado de quien desea agitar el eslabón de la discordia cuando ya tiene lugar la adhesión, y encender la llama de la disputa después de disiparse las tinieblas. ¡Cáspita con ese collar de Dios que no abandonaba sin cordón! No sabía que Vos le teníais puesta con firmeza una trampa de la cual no escapa pieza alguna de ser cazada, y le preparábais con vigilancia (5) un dardo del cual no podía salvarse, en aquello de enviar los pájaros veloces de la flota feliz en su vuelo, cruzando (6) entre él y los sitios de su destino. Y no hubo más que nombrar y enviar, luego impedir y combatir, después nutrirse y servirse. ¡Oh! ¡Qué afrenta la de aquel que a la lengua invita a hablar con elocuencia y luego se le retuerce, y pide auxilio al mar y éste le deja abandonado, y lucha cuerpo a cuerpo con el destino y éste se recrea (7) en serle contrario! En verdad, vuestros servidores se apoderaron de aquello que él estaba muy lejos de esperar, cuando se gloriaba de alcanzar un punto no feliz. Y el barco (8) de su infortunio era de los infieles, servidores del agua y amigos del fuego, de los que dieron cuenta (9) las puntas de las lanzas y los filos de los sables, y aquel de ellos a quien perdonó la muerte, vino a refugiarse (10) en el puño de la cautividad.

Nos admiramos del éxito feliz de ese golpe y de que haya extinguido Dios ese incendio y hemos dicho: es una representación que no se puede imaginar, y una apreciación que no es posible llegar a penetrar; todas las veces que la discordia agita el eslabón, vuestra dicha apaga su fuego ardiente, o siempre que estalla la disputa, la fortuna de vuestro

1) En A y B الصدور por الصدر del texto de Almacarí. 2) En A y B بشرح por ويشرح del texto de Almacarí. 3) En A والتحقيق por والتحقق de B y del texto de Almacarí. 4) En A. y B فعلمنا por فعلم del texto de Almacarí. 5) En A السهد por السعد de B y del texto de Almacarí. 6) En A y B حايلا por جايلا del texto de Almacarí. 7) En A y B فجدله por فجذله del texto de Almacarí. 8) En A وسابر por وشانى de B y del texto de Almacarí. 9) En A فحكمت por تحكمت de B y del texto de Almacarí. 10) En A y B وتحصل por وتحصن del texto de Almacarí.

sino quita su causa. ¿A qué es debido esto, sino a la intención cuyas obras son veraces y sinceras ante Dios y la bendición se derrama y extiende sobre ellas, al precepto de la guerra santa que habéis prometido a Dios cumplir, cuando vuestros negocios queden arreglados cumplidamente, y a tener cuidado del Islam para desembarazarle de los asuntos que le preocupan? (1).

Nos deseamos que mucho bien os produzcan la gracia de Dios y sus favores, y pedimos que os envuelva con el mayor cuidado (2) entre sus alas protectoras. Esperamos que sean realizadas vuestras esperanzas y aceptadas gratamente por Dios vuestras obras. Vuestro Estado es el sostén con cuyas armas serán rechazados (3) los enemigos, y se iluminarán las tinieblas de la infidelidad con la luz de su alborada (4), y dormirán los ojos vigilantes bajo la sombra de sus sables (5). ¿Cómo no hemos de desear que os produzca mucho bien la influencia de Dios, para que redunde en nuestro favor, y por ella venga la felicidad sobre nuestras comarcas?

Estad ciertos, pues, de nuestra consideración afectuosa de que ya bastan las pruebas dadas y no son necesarias más, y su lluvia ya deja caer sus gotas en el patio del amor. Y Dios que es poderoso y excelente, os reitere los favores extraordinarios, y no os falte su providencia y prosperidad. Y El, que es alabado, ensalze a vuestro Estado, auxilie a vuestros estandartes y haga felices vuestros días, y la salutación honrada os tribute y la misericordia de Dios y sus bendiciones (6).»

Muy pronto quedó confirmada la falsedad de la noticia divulgada sobre la captura del príncipe Abulfádel y sus compañeros, juntamente con el barco en que hacía su travesía. Se supo luego, por el contrario, que el referido príncipe, auxiliado por el rey de Castilla D. Pedro, que le aparejó inmediatamente un navío, había logrado desembarcar con felicidad en las costas del Sus, donde con la protección que le dispensaba un poderoso jefe de los Masmudas, llamado Abdala El Sekcigüí, del nombre de las montañas Sekcigua, que constituían su feudo, se

1) En A y B ضمت por أضمت del texto de Almacarí. 2) En A y B اوفى por اوفى del texto de Almacarí. 3) En A تدافع, en B تقاتل por تدافع del texto de Almacarí. 4) En A y B وتنبلج ظلمات كفره باذوار صباحها por وتنبلج ظلمات صفاحها del texto de Almacarí. 5) En A y B ظلال تحت الساثرة وتنام العيون صفاحها, frase que falta en el texto de Almacarí. 6) En A que termina con la palabra والسلام, falta el resto de la frase corriente الله الكريم يحفظكم ورحمة وبركاته que se completa en B y en el texto de Almacarí.

había hecho proclamar sultán y comenzaba a someter a su obediencia algunos pueblos del Mogreb.

Mas la fortuna no fué constante para Abulfádel; pues luego que llegó tal novedad a conocimiento de su hermano Abuinan, que acababa de abatir, como su padre antes, la dinastía de los Abdelguaditas de Tremecén, envió desde esta capital contra él un poderoso ejército mandado por su visir Fáres, hijo de Maimun (Abril-Mayo de 1353).

Habiendo llegado el visir Fáres a las montañas Sekcigua, refugio del príncipe Abulfádel, ocupó todas sus salidas y levantó la villa Alcahira para que le sirviese de campo y cuartel general.

Al verse bloqueado El Sekcigüí en su propio territorio abandonó la causa del príncipe rebelde y se sometió a la obediencia del sultán con ciertas condiciones, y entre ellas la de que se permitiese a Abulfádel retirarse libremente de sus montañas. Entonces el desgraciado príncipe no pudiendo resistir el empuje de las armas vencedoras del visir, corrió a refugiarse al lado de Abenhamidí, otro jefe de los Masmudas que habitaban frente a Dera. Abdala, hijo de Moslem, gobernador de esta provincia por Abuinan, se apresuró igualmente a bloquear el territorio, en que se había encerrado el príncipe. Apretado Abenhamidí por el gobernador Abenmoslem y cediendo a las promesas de una fuerte suma que le ofrecía por la entrega del príncipe, llamó traidoramente a éste, con pretexto de conferenciar con él, y le prendió y envió al sultán (1354). Aseguida que tuvo en su poder Abuinan a su hermano, mandó que se escribiese la feliz nueva, hasta hacerla llegar a las más remotas ciudades de su imperio (1).

También fué comunicada por Abuinan al rey de Granada Abulhachach Yúsuf en carta a que contestó éste con otra redactada de su orden por Abenaljatib.

Abulhachach Yúsuf agradece en esta última carta a su colega de Fez la notificación que le envía sobre el feliz término de la revuelta promovida por su hermano Abulfádel, y después de las repetidas frases corrientes, de afecto y consideración, protesta de su leal y sincero proceder en el asunto de la fuga del príncipe, insistiendo con mayor empeño y energía que antes, en culpar de todo lo sucedido a Yacub, hijo de Abuiyyad.

Se infiere de la carta de referencia que dicho consejero, que hubo de ser capturado y enviado al sultán con su señor Abulfádel, había denunciado que la evasión de éste se había hecho a sabiendas y aun por consejo de Abulhachach Yúsuf; pues éste pone todo su esfuerzo en desvír-

1) V. Abenjaldun, obra citada t. I 2.ª p. pág. 272 y II 1.ª p. 441 y 2.ª 305.

tuar esa acusación lanzada contra él, que tacha de calumniosa e indigna de ser tomada en consideración y de merecer crédito alguno, no sólo si se tenían en cuenta los antecedentes y fines perversos de su acusador, sino también si se atendía a su propia conducta precedente, cuando se había negado a prestar auxilios a su padre Abulhásan en la lucha civil por él sostenida, e igualmente no había querido dar oídos y menos ayuda alguna a su hermano Abulfádel, quien precisamente porque veía que esta puerta le estaba cerrada, se había reservado secretamente su plan hasta que logró ponerlo en práctica. Concluye Abulhachach expresando sus sentimientos de adhesión sincera al sultán de Fez, haciendo toda clase de votos por su prosperidad y reiterándole su agradecimiento por no haber dado crédito, según le manifiesta en la suya, a los embustes y calumnias lanzados respecto de su proceder en aquel asunto, por el infame Yacub, hijo de Abuiyyad.

El texto y versión de la carta de referencia, juntamente con el del motivo que le sirve de cabeza en el códice 1.712, es como sigue:

وكتب عنه جوابا عن التعريف بالقبض على المذكور بعد هذا بما نصه المقام الذي يبدى الفضل ويعيده ويحق الحق ويشيده ويوبخ الباطل ويبيده ويسوغ الطول ويفيده فلا يشريب للنوهات جيده ولا يخلق من وده[1] الاصيل جديده ولا ينفق عنده من القول والعمل الا ما ظهر صدقه وبان تسديده مقام محلّ اخينا الذي برّهان وده لا يعارض بالشبهات واصيل اعتقاده لا يستنزل بالنوهات وشمس فضله باهرة الايات وجياد مجده مستولية على الغايات السلطان الكذا ابو عنان[2] ابن فلان بن فلان بن فلان[3] ابقاه الله يعطى الامور بعقله الرصين حقوقها ويحرس ارجاء المودّة في الله ان تعتاد الالافي الكذابة طروقها ويمحنى[4] على غراس السعايات فينتبع[5] عروقها معظم مقامه الحقيق بالتعظيم منصبًا وشيمًا وموقر ملكه توقيرًا دايمًا ملتومًا المثنى على فضله ثناء متمّما الداعي الى الله في صلة بقايه يرفع للاسلام علما ويعمر من ربع المجد معلما الامير عبد الله[6] فلان سلام كريم طيب بر عميم يخص مقامكم الاعلى واخوتكم الفضلى ورحمة

1) Como en B; en A ولا يحلهن وده (sic). 2) Falta en B este sobrenombre.
3) Como en A; en B ابن السلطان الكذا ابن السلطان الكذا. 4) En B يمحمى.
5) En B فينتبع. 6) Falta en A esta expresión.

الله وبركاته اما بعد حمد الله مظهر الحق ومعليه الذي يحكم اياته وينسخ ما يلقي الشيطان ويمليه حتّى يروق وجه اليقين لمجتليه ويفوز بحسن العقبى حزبه ومتوليه والصلاة على سيدنا ومولانا محمد رسوله ونبيه الذي جمع الفضل فيه وانقذ الخلق من مهاوي التلف بتلافيه فثبت ما كان الضلال ينفيه وحصت قوادم الباطل وخوافيه والرضا عن آله واصحابه وقرابته وذويه الذين كانوا نجوم نادیه وبروق غواديه وسيوفه على اعاديه والدعاء لمقامكم الاسمى حرس الله أكناف معاليه وعرفه مقدم الفتح وتاليه وابقاه لفخر يبنيه وأمل للدين يسنيه بالنصر الذي كرمت ألفاظه ومعانيه والسعد الذي عذبت مجانيه[1] والصنع الذي يجمع للاسلام شتى امانيه فانّا كتبناه اليكم كتب الله لكم سعدا راياته منشورة وصنعا كتايب عناية[2] الله لديه محشودة محشورة ومجدا اياته مورخة مسطورة وقضاياه ذايعة[3] مشهورة من حمراء غرناطة حرسها الله والتشيع فيكم قوى سببه لاحب مذهبه والاعتداد بكم في سبيل الله صريح كسبه [4] جديدا ان ينتسق به للاسلام مطلبه ويتحصل للدين الحنيف أربه والى هذا وصل الله سعدكم ووالى تاييدكم وعضدكم فاننا ورد علينا كتابكم الكريم الانبا الباشر السنا السافر عن محيا المودة والولاء تعرفون بما انتهى اليه حال[5] من عاندكم من التضييق على جهاته واخذكم عليه طرق[6] منجاته وانكم اقمتم تلقاه الحصص وجرعتموه الغصص وان الخاير[7] الذي دلاه بالغرور وقدح زناد هذه الشرور ورام شق عصا الامة بعد سكون الامور واشراف النور يعقوب بن ابي عباد اورطه الله في حبال[8] مكيدته التي نصبها واشرقه ماكلته[9] التي عصبها وامكن منه يد قدرتكم التي عودها التمكين وعرفها العز المكين وخذله[10] بما جحد من عفوكم الذي البستموه وحلمكم الذي اوليتموه فاطفاتم بجدول السيف نار شره وحسمتم بعلاج اليد

1) En B والصنع الذى عذبت. 2) Falta esta palabra en B. 3) En B más completa la frase وقضايه شايعة ووصاياه ذايعة. 4) Falta en B desde لاحب. 5) Falta esta palabra en A. 6) En B طريق. 7) En B البحار. 8) En B حبال. 9) En B باكلته. 10) Falta esta palabra en B.

سبب ضره وانفذتم فيه حكم الله سبحانه بمقتضى امره وانه لما استفهم عن شانه واسباب خذلانه ختم عار فعله[1]) بعار لسانه وزعم ان هذه الفعلة التي ارتكبها والدرة التي حلبها انما كانت باشارة من جهتنا اعتمدها ورمى امدها وان مقامكم الذي اقامه الله[2]) قسطاس[3]) حق[4]) وعقلكم الذي لا يلتبس لديه باطل بصدق ادحى[5]) على هذه الدعوى الخنيثة بالتكذيب ولم يعدها من الممكنين البعيد فضلا عن الممكنين القريب[6]) واضرب عن قول العدو في الحبيب[7]) فاستوفيتم ما فسّرتم وحصلنا ما قرّرتم فقابلنا نعم الله عليكم بشكره وحمده وسالناه لكم مزيد رفده ومعلوم ان مقامكم محفوف من الله بعناية ملابسها لا تخلق مكنوف برعاية[8]) انوارها تتالق[9]) وانه سبحانه قد اختاركم وهو اعلم باختياره وقلدكم الامانة ولا يفتات عليه في مقداره فالعجب مما خفيت عن بصيرته هذه الدلايل والشواهد او غابت عنه هذه القواعد زادكم الله من فضله وحكم لملككم باعتلاء محله ونحن نصل شكركم على التعريف ثم على رحض ما القاه ذلك الخبيث[10]) من الكلام السخيف بين يدى الرعب المخيف والعجب المطيف ومقامكم اصل عقلا واشهر فضلا من ان يصغى الى كلام يقوم البرهان على بطلانه ويشهد الحسّ بخسار قايله[11]) وخذلانه فالدعاوى اذا وقعت من برى الجانب واضح المذاهب لا تقبل عن غير دليل يعضدها او شهادة تويدها فكيف بها اذا صررت عن فاكث غادر مسارع الى شق عصا الامة مبادر مسلوب العدالة يستنجد خدع النفس الختالة ويشاهد في السيف مجرى حربايه المسالة ونحن لكل الامر الى علمكم بسيرتنا وسيرة سلفنا في اجتناب[12]) هذه الشبهات والاعراض[13]) عن شيم بوارق النوهات والتحفظ عن مداخلة الفتن مهمى وقعت بتلك

1) En A قوله. 2) Falta esta palabra en B. 3) En B بقسطاس. 4) En B عقل. 5) En B بحق ادحى. 6) En B aparece esta frase más incompleta ولم يعدها من الممكنين القريب. 7) En B بالحبيب. 8) Las cinco últimas palabras faltan en B. 9) En B تتائق. 10) En B على رفض ذلك الخبيث. 11) En B اقاويله. 12) En A أجتنا. 13) En B والارض.

الجهات ولا دليل ارجح ولا برهان اوضح مما شهده[1] كثير من خدامكم الذين بين يديكم حسبما يقرر[2] لديكم من ان والدكم محل ابينا السلطان الواجب علينا حقه الواضحة في البر والتشيع لدينا طرقه[3] لما طلب منا الاعانة على ما[4] كان بسبيله وصرف الى الانجاد في الاجفان[5] وغيرها وجب تاميله قابلنا طلبه بالاعذار وامسكنا عن الركض في ذلك المضمار حذرا ان تكون بيننا وبين تلك الجهة ترة[6] تتعقب عند الهدنة او مداخلة في شيء من اسباب الفتنة هذا وحقوقه تحتجنا بالسنة فصيحة وتنجاد لنا بادلة صريحة ولاكنا[7] اخترنا الوقف مذهبا ولم نترك للحجة علينا سببا والحال في جهتكم عندنا الان اعظم والسبيل بحمد الله اقوم فانكم زدتم في البر واربيتم واعدتم في الفضل وابديتم وما حمل اخاكم[8] على ارتكاب الخطر الذي قلما نجا راكبه واقتحام البحر المحيط الذي لا تبين مذاهبه ولا تهدى السارين كواكبه وتقبيل يد العدو الكافر[9] وهو العمل الذي لا تمحى مثالبه الا لما يبس من مداخلتنا في امره الذي ابرمه واعانتكم على ما يممه وبعد ان سدت عليه المسالك القريبة من مرمى امله ولم يجد فينا طمعا لقبول قوله ولا عمله فانفرد بعاطلة ضميره ولم يطلع غير طابقته على تدبيره فالذي عملتم من رفض هذا القول هو اللايق بدينكم وصدق يقينكم فمثلكم لا يرتاب في احبابه واوليايه ولا تلتبس لديه مذاهب التشيع نعلايه وتعريفكم عندنا مقابل بشكر مقامكم الرفيع وثنايه على اتصال الدهر وتوالى ايايه الله تعلى يعرفكم عوارف اعتنايه[10] ويجزيكم عن الاسلام خير جزايه وينصر عزمكم على اضداد دين الله واعدايه والسلام الكريم المبارك العميم يخصكم ورحمة الله وبركاته[11]

1) En B شاهده. 2) En B تقرّر. 3) En B طرقه. 4) En B لما. 5) En A faltan las dos últimas palabras. 6) En B الجهات y falta la última palabra, quedando un espacio vacío. 7) En B ولكذا. 8) En B اخوكم. 9) Falta esta última frase en B, que deja un espacio vacío. 10) En B الايه. 11) En A termina simplemente con والسلام.

«Y escribió (Albenajatib) de orden de aquél (de Albulhachach Yúsuf) respondiendo á la notificación de la captura del mencionado (Abulfádel) después de esto (las cartas escritas y expuestas anteriormente), lo que se refiere a continuación:

«El estado que practica y reitera el ejercicio de la virtud, certifica y confirma la verdad, aleja y hace desaparecer la mentira, facilita y hace útil la riqueza, no estira su cuello hacia los placeres mundanos, cuyo sincero amor no se gasta por el uso y a cuyo lado nada se dice o ejecuta, sino aquello que es realmente verdadero y claramente justificado. Estado como hermano nuestro, cuyas pruebas de amor son indudables y cuyo noble afecto no es desviado por cosas baladíes, el sol de su virtud es una demostración de los prodigios, y la excelencia de su gloria es superior a todo límite, el sultán tal Abuinan, hijo de fulano (Abulhásan), hijo de fulano (Abusaid), hijo de fulano (Abuyúsuf Yacub ben Abdelhac)—Dios le conserve para que con su grave inteligencia pueda hacer y alcanzar las esperanzas deseadas en Dios de que retrocedan de sus caminos las calumnias falaces y ponga especial empeño en arrancar los retoños de las maledicencias y desarraigarlas—un ensalzador de su Estado, el digno de ser engrandecido en dignidad y nobleza, y un venerador constante y decidido de su Majestad, el que reitera a su Excelencia cumplido elogio, el que pide a Dios la conservación de su vida para que levante al Islam en sabiduría y florezca de gloria por sus escuelas, el emir siervo de Dios fulano (1) salutación honrada, buena, sincera, cumplida, tributa a vuestro Estado altísimo y a vuestros hermanos muy ilustres, y la misericordia de Dios y sus bendiciones.

En cuanto a después: la alabanza sea para Dios, revelador de la verdad y su ennoblecedor, el que confirma sus prodigios y borra lo que inspira y dicta Satanás a fin de que brille la faz de la certeza para el observador y obtenga el buen fin su partidario y adicto. Y sea la salvación sobre nuestro jefe y nuestro señor Mohámed, su mensajero y su profeta, el cual sumó en sí la virtud toda y salvó a las criaturas de los precipicios de la ruina con su reparación, hizo firme lo que el error había negado y quedaron cortados los pies de la mentira y sus alas. Y sea la piedad de Dios respecto de su familia, de sus compañeros, parientes y suyos, los cuales fueron astros de su anunciación, resplandores de su amanecer y sus espadas contra sus enemigos. Y sea la invocación de Dios en favor de vuestro Estado altísimo—quiera Dios conservar las alas de su ensalzamiento y le conceda el favor extraordinario de la contemplación de Dios y la deificación, y le guarde para gloria a la cual

1) Abulhachach Yúsuf, etc., la frase corriente sobreentendida.

restaure y para esperanza de la religión a la cual dispense el auxilio al que hacen honor las palabras y sus expresiones, la felicidad cuyos frutos son dulces, y la influencia bienhechora que aune para el Islam sus diversos deseos.

Nos os escribimos ésta—quiera Dios concederos una felicidad cuyas banderas estén desplegadas, una influencia divina en que los escuadrones de la protección de Dios se hallen alistados, fuertemente unidos, y una gloria cuyos vestigios sean fechados y consignados en la historia y sus acontecimientos notorios y famosos—desde la Alhambra de Granada—guárdela Dios—y la adhesión á Vos tiene fuerte causa, es grande su camino, y el apoyarse en Vos en el sendero de Dios es de noble provecho, para que la aspiración del Islam obtenga fin próspero y la religión consiga resultado feliz en su deseo.

Y a esto—Dios haga duradera vuestra dicha y prolongue para vos su ayuda y sostén—ha llegado a nuestro poder vuestra carta de excelente nueva, de bella grandeza, que parte de un vivo amor y amistad, en la cual dáis a conocer la situación estrecha a que había llegado el rebelde a Vos y cómo le teníais cerrados los caminos de su libertad. Vos habíais puesto en su presencia las porciones y se le han atragantado. En verdad que el traidor que le ha inducido a ese error, ha agitado el eslabón de esta iniquidad y ha deseado vivamente la excisión del pueblo y el incendio de la guerra civil, cuando todo estaba tranquilo, ha sido Yacub, hijo de Abuiyyad—Dios le precipite en las trampas de la estratagema que ha maquinado, sírvale de tormento el festín a que ha invitado con violencia, prevalezca sobre él la mano de vuestro poder, según le es frecuente y habitual el prevalecer, y cese en él lo que había ya renunciado del perdón de que le habíais revestido y de la clemencia de que le habíais hecho merced. Pues habéis apagado con el riachuelo de la espada el fuego de su iniquidad, habéis cauterizado con el remedio del poder la causa de su maldad y habéis cumplido en él el juicio de Dios, según exigía su asunto. El, en verdad, cuando ha sido interrogado respecto de su conducta y de las causas de su defección, ha sellado el oprobio de su conducta con la ignominia de su lengua al referir que ese hecho que ha cometido y la leche que ha hecho destilar en abundancia, únicamente se había decidido a realizar todo eso y romper sus límites por causa de nuestra indicación. Mas vuestro Estado, que Dios ha establecido como balanza de la justicia, y vuestra inteligencia en la que la mentira no se reviste con la verdad, tachará como falsa esa declaración perjura y no la estimará como posible remota y menos aún como posible próxima, y pasará por alto las palabras del enemigo en consideración al amigo. Nos hemos satisfecho lo que habéis preguntado,

y cumplido lo que habíais determinado. Hemos correspondido a los favores de Dios en vuestro beneficio tributándole nuestro agradecimiento y alabanzas, y le hemos pedido para Vos que os acreciente su gracia y su bien. Vuestro Estado, en verdad, se halla circundado por Dios con una providencia cuyas vestiduras no envejecen nunca, está rodeado por una guarda cuyas luces siempre brillan, y El--que es alabado—os había escogido,—y Él es el más sabio en su elección –y os ha confiado la seguridad de la fe; nada escapa a su poder, y sería estupendo que se ocultasen de su visión estas pruebas y testimonios o se le escondiesen estos acuerdos. !Quiera Dios colmaros de su gracia y ensalzar vuestro reino.

Nosotros os agradecemos mucho la notificación y así mismo que laveis las palabras calumniosas que ha lanzado ese infame ante el vil temor y el miedo que le rodeaba. Vuestro Estado es muy noble en inteligencia y muy esclarecido en virtud para que pueda prestar atención a palabras cuya falsedad demuestran las pruebas, y el común sentir testifica la maldad y mala fe de su elocutor. Porque si las reclamaciones aun cuando vengan de la parte inocente, de evidentes opiniones, no son aceptadas sin que exista una prueba que las apoye y corrobore; ¿cómo ha de aceptarse aquella que procede de un tuno traidor que ha procurado el cisma en el pueblo, que ha corrido para violar la justicia, pidiendo auxilio a la traición, a la misma seducción, y testimoniando en el sable, como una harpía, la demanda?

Nos confiamos el asunto al conocimiento que Vos tenéis de nuestro proceder y del de nuestros antepasados en evitar esas sospechas, rehuir el fugaz resplandor de los placeres y guardar de ingerirse en las discordias, todas las veces que sobrevinieron en esas partes. Y no hay argumento de mayor peso, ni prueba más evidente que lo que han testificado muchos de vuestros servidores que están en vuestra presencia, así como os consta que vuestro padre, a quien consideramos como nuestro padre, el sultán a quien debemos fidelidad y hemos dado pruebas evidentes de lealtad y afecto, cuando nos pidió auxilio para lo que se le ofreció en su sendero, y manifestó su esperanza de que se le ayudase con barcos y otras cosas, respondimos a su demanda con excusas y renunciamos a correr en ese hipódromo por evitar que fuese entre nos y esa parte alguna ofensa que vengar al sobrevenir la paz. o por cuidar de ingerirse en alguna de las causas de esa discordia interior y sus derechos, que nos llevaban al convencimiento de un modo elocuente y nos eran robustecidos por argumentos firmes. Y sin embargo, preferimos mantenernos quietos en ese asunto, sin omitir medio alguno para excusarnos. Y al presente nuestra disposición en vuestro favor es la

más grande y nuestro sendero en la alabanza de Dios, más firme; pues vuestra lealtad se ha acrecentado y vuestra virtud se ha reiterado y multiplicado. No se decidió vuestro hermano a desafiar el peligro de que rara vez escapa el que monta sobre él, a precipitarse en el Oceano cuyas rutas no están bien conocidas y cuyas estrellas no conducen a los caminantes, ni a aceptar el auxilio del enemigo infiel, hecho vergonzoso cuya maldición no podrá borrar, a no ser cuando desesperó de que nos mezclàsemos en su asunto que pretendía con insistencia, y de que le ayudásemos para lo que tramaba. Cuando se le cerraron los caminos fáciles para alcanzar su deseo, y no encontró en nosotros gusto de aceptar sus palabras y acciones, se guardó interiormente su propósito y solamente comunicó su resolución a unos pocos. Al rechazar esas expresiones habeis obrado en conformidad con vuestra creencia y firme seguridad (respecto de nosotros); pues ninguno semejante a Vos admite sospechas respecto de sus amados y amigos, ni son dudosas para él las pruebas de adhesión a su alteza. Nos correspondemos a vuestra notificación con el agradecimiento á Vuestro Estado Alto y su elogio por los siglos de los siglos. Dios, que es excelso, os conceda los favores de su providencia y os recompense con la salvación que es la mejor de sus recompensas, y ayude vuestra firme resolución contra sus contrarios y enemigos, y la salutación honrada, bendita, cumplida os tribute, y la misericordia de Dios y sus bendiciones sean sobre Vos.»

Como expresaba Abulhachach Yúsuf en sus cartas, el desgraciado príncipe Abulfádel se había precipitado en un abismo de muy difícil salvación. Retenido en duro encierro por su hermano Abuinan, era estrangulado por orden de éste, luego que pasó algún tiempo.

M. Gaspar Remiro.